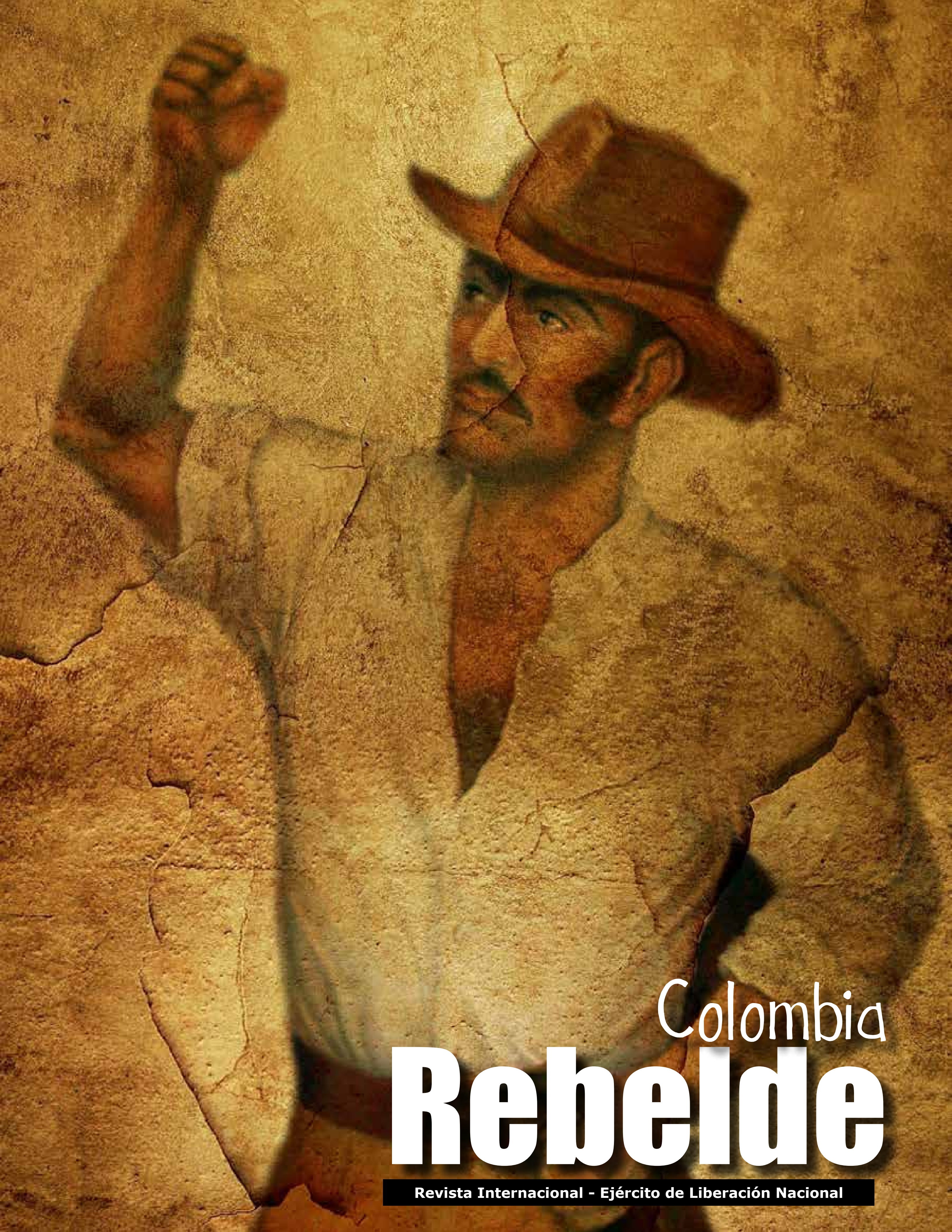

Colombia
Rebelde
Revista Internacional - Ejército de Liberación Nacional

EDITORIAL

Presentamos el Número 5 de nuestra revista internacional Colombia Rebelde. Se conjugan en ella nuestras visiones enriquecidas por la resistencia y la búsqueda de salidas a la crisis civilizatoria que vivimos como especie humana por cuenta de la permanencia del capitalismo como sistema preponderante. Nuestro continente y región se constituyen en reserva y catalizador de cambios y propuestas de transformación en este momento de agresión frontal del imperialismo contra los pueblos del mundo.

Este 4 de julio llegamos al 49 aniversario de la primera marcha guerrillera, que consideramos el momento fundacional del ELN. Es un acontecimiento que nos brinda la certeza del triunfo por estarlo celebrando, y también nos genera muchos sentimientos encontrados por lo vivido, por lo aprendido, por los errores, por los aciertos.

Nuestro aniversario es una celebración colectiva que nos identifica con todos los explotados, oprimidos y excluidos del mundo, independientemente de donde nos encontremos y de cómo estemos viviendo el momento. Es un orgullo compartido con el pueblo, pues somos y seremos patria y liberación.

Ahora bien, ver cuarenta y nueve años de historia exclusivamente con los ojos de hoy, sería un error. Es fácil ser profeta del pasado. De cada momento, de cada paso recorrido, se debe mirar en su contexto, los errores y aprendizajes de acuerdo con el periodo que estábamos viviendo en aquel momento, en las circunstancias históricas concretas. Hacia el futuro es una gama de posibilidades, que se encuentran en el ideario político construido colectivamente: el ideario de patria, de socialismo y de paz con justicia social. Ideario construido en la dialéctica de la lucha, de las adversidades, de las fortalezas y las grandezas de nuestro pueblo.

Tenemos la certeza de que nuestra lucha hoy, al igual que ayer, tiene la validez de lo justo. Hay que entender el surgimiento del ELN como expresión de continuidad de los 470 años de resistencia ante la colonización, la dominación imperial y los años de la violencia bipartidista. Nuestro nacimiento se da en el marco del auge de la lucha antiimperialista en el continente que recibió un inmenso empuje por el triunfo de la Revolución Cubana.



Levantamos las banderas de los campesinos, obreros, estudiantes, del pueblo. Recogíamos el pensamiento de la lucha Comunera (1791), las banderas de Jorge Eliécer Gaitán y de los revolucionarios del mundo; en aquel presente aportó al acrisolamiento popular y guerrillero el pensamiento y practica cristiana y revolucionaria de Camilo Torres Restrepo. Compartimos con otros movimientos de liberación de Latinoamérica la necesidad de confrontar a la oligarquía de una manera diferente, con un ideal estratégico. Iniciábamos un camino en nuestro SUR, con la percepción más que con conciencia de las dificultades y abismos del camino y esto lo rubricó Camilo cuando dijo "hemos comenzado porque la jornada es larga"

Las condiciones que llevaron a nuestro alzamiento en armas hace medio siglo, solamente se han agudizado con el paso del tiempo. El saqueo de los recursos naturales, la agudización de la pobreza y la desigualdad, el desplazamiento, la criminalización y represión violenta de la protesta social y la injerencia del imperialismo norteamericano son mayores ahora que hace medio siglo. Signos que nos dicen que debemos estar prestos a continuar con nuestras luchas y que nuestros ideales están vigentes y el Sur trazado colectivamente se dibuja hoy más que ayer.

Con el Comandante Manuel Pérez aprendimos en este transcurrir la importancia de ser con otros; respetar y valorar al otro nos lo ha enseñado la vida revolucionaria. Somos pueblo y la diversidad la entendemos ahora como realidad y promesa, no como debilidad o amenaza .El respeto, la solidaridad, la mística, la constancia son parte de nuestro ser.

En estos años comprendimos que hay que construir poder popular en medio de la sociedad capitalista y en medio de la guerra, en la cotidianidad de la lucha; construirnos nosotros mismos aportando a recomponer lo comunitario y los tejidos sociales desgajados por la violencia y la cultura del narco-capitalismo.

Hemos aprendido que la unidad es una condición ineludible del futuro libertario, que la unidad del movimiento guerrillero y popular es una condición para alcanzar la paz con justicia social.

Un parte de victoria en este aniversario es la Segunda Cumbre de Comandantes de las FARC y el ELN realizada en días recientes en las montañas rebeldes de nuestra patria y que acelera los caminos de la unidad insurgente y nos dispone con más potencia, acuerdos y posibilidades para la confrontación que se agudiza cada día.

Ser una organización que ha resistido los embates del imperio norteamericano, y de haber combatido el segundo ejército más poderoso de hemisferio por casi 50 años, nos llena de responsabilidades en estos tiempos de agresiones imperialistas, como parte de este torrente revolucionario latinoamericano y caribeño.

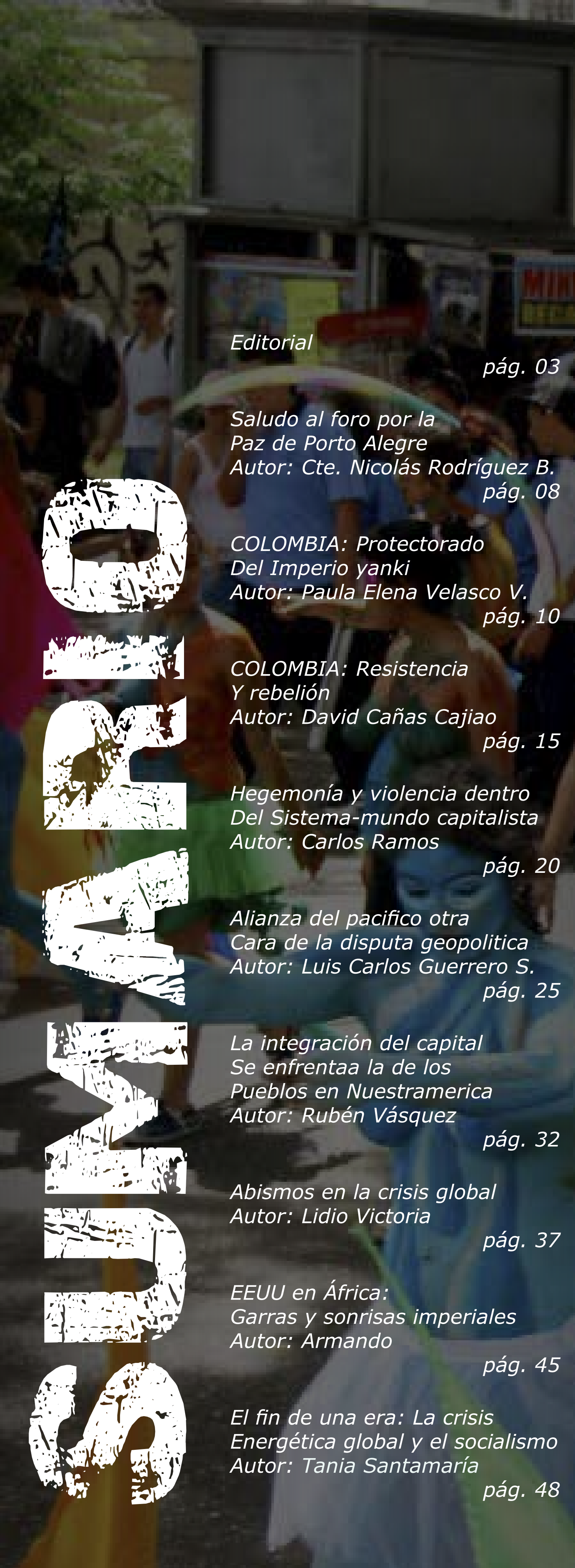
Somos y hoy lo reafirmamos, nuestramericanos, Camilistas, Guevaristas y bolivarianos.

Rendimos tributo sentido a todos los compañeros y compañeras que ofrendaron sus vidas en estos años de confrontaciones. Los llevamos en lo más profundo de nuestra condición humana y revolucionaria.

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!
¡COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES!¡
NI UN PASO ATRÁS
LIBERACIÓN O MUERTE!

Nicolás Rodríguez
Bautista
Primer Comandante
del ELN







Colombia Rebelde

REVISTA INTERNACIONAL
EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

EDICIÓN
No.5 / Agosto - Octubre / 2013

CONSEJO EDITORIAL
Dirección Frente de Trabajo Internacional Milton Hernández

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Colectivo Gráfico Frente Internacional Milton Hérnandez

IMPRESIÓN
Talleres de la Nueva Colombia

DISTRIBUCIÓN
Sistema Informativo Patria Libre SINPAL - ELN

CONSULTELA EN:
www.eln-voces.com
www.patrialibre.info
www.ranpal.net
y Páginas Hermanas.

saludo al foro por la paz de Porto Alegre

Compañeros y compañeras reunidos en el Foro Por la Paz de Porto Alegre, Brasil.

Reciban del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, un fraternal y solidario abrazo para todas y todos los presentes.

El **ELN** saluda con entusiasmo este importante foro por la Paz. No dudamos que servirá para sumar esfuerzos, esperanzas y sueños por la anhelada Paz en nuestra Patria.

Igualmente, saludamos la Mesa de Diálogos entre el gobierno nacional y las FARC en La Habana, y las expectativas que ésta genera.

Paz para Colombia es Paz para Nuestra América

Estamos convencidos que la paz de Colombia es un asunto estratégico para el proyecto de independencia y emancipación de Nuestra América.

La guerra de Colombia, que se ha prolongado por más de 5 décadas, juega un decisivo papel desestabilizador en la región, además de servir como pretexto para la presencia e injerencia militar del imperialismo norteamericano.

Colombia ha servido, desde hace varias décadas, como plataforma contrainsurgente continental.

Recordemos que el Plan Colombia, diseñado en Washington, inició en 1999, un año después del primer triunfo electoral del Presidente Hugo Chávez, lo cual demuestra que siempre tuvo una proyección extra-fronteriza y que formaba parte de un plan imperial de militarización de la región andina.

Nos podemos remontar a marzo de 2008, cuando las fuerzas armadas colombianas bombardearon un campamento de las FARC en la línea fronteriza con la hermana república del Ecuador, acción que buscaba internacionalizar el conflicto colombiano y utilizarlo como mecanismo desestabilizador, justificando combatir el terrorismo.

O la firma del acuerdo, en 2010, que permitió la presencia de 7 bases militares gringas en nuestro territorio. Podemos citar los centenares de paramilitares colombianos que han cruzado la frontera hacia Venezuela, sumándose a los planes de desestabilización violenta contra la Revolución Bolivariana.

Es claro entonces que las fuerzas armadas colombianas, con más de medio millón de efectivos, con la más moderna tecnología militar, y la segunda más grande del continente después de Estados Unidos, no existe solamente para combatir la insurgencia en nuestro país.

Llama la atención que preguntado el presidente Santos sobre los necesarios cambios en las Fuerzas Armadas en el proceso de paz, su respuesta ha sido que no tendrá modificación alguna.

Esa monstruosa maquinaria militar colombiana tiene un claro designio continental. Para que se consolide el proyecto de liberación e independencia, nuestra América necesita convertirse en una zona de paz y para ello la guerra en Colombia tiene que acabarse.

Ese objetivo, no lo podemos lograr solo los colombianos; necesitamos del concurso de los pueblos de América Latina y del mundo.

Por ello, señoras y señores reunidos en este magno evento, hacemos el siguiente llamamiento: ***Construir en el Continente, un gran Movimiento Continental por la Paz en Colombia*** y que de aquí salgan sólidas bases para ello, que se junten a otras que ya vienen trabajando en esa dirección. Los dirigentes congregados acá, no deben dispersarse sin haber logrado dicho objetivo. Para ello cuenten con nosotros.

El ELN le apuesta a una Paz Popular

Al interior de Colombia, la guerra juega un papel determinante para el modelo de acumulación capitalista, que facilita la dominación y el control de sus territorios. Cualquier apuesta por la paz tiene que desafiar este modelo.

En este sentido, los elenos y elenas pensamos que en Colombia se diputan tres modelos de paz: la paz de los sepulcros que impulsa el ex-presidente Uribe, la paz oligárquica que encabeza el presidente Santos que busca la rendición de las guerrillas para que Colombia se coloque sin dificultades en manos del capital trasnacional. Y la tercera, la paz popular, con la que nos identificamos con ustedes, que considera que ella significa cambios profundos en la vida política y social del país que supere las causas que originaron el conflicto y el alzamiento en armas de parte de la juventud colombiana.

La paz popular es el resultado de un profundo proceso participativo de debate y deliberación, que produzca la arquitectura de un nuevo proyecto de nación, en franco desafío del proyecto de acumulación y dominación, en el cual se pueda vivir sin guerra. Lo determinante de este modelo de paz, es que el protagonismo popular defina la agenda, el contenido y la temática, nosotros aportamos nuestra disposición para crear mecanismos y generar un ambiente que facilite la dinámica de lucha, movilización y organización de todos los que quieren la paz en Colombia y ese esfuerzo lo queremos concretar en una mesa de diálogos con el gobierno colombiano.

La paz popular se sustenta en la ética de la unidad y congruencia de medios y fines; porque si se espera un resultado democrático, el proceso mismo debe serlo, porque no se puede esperar como resultado una sociedad incluyente si se parte de un proceso de paz excluyente. Por tanto, la metodología debe ser profundamente transparente, democrática, y participativa.

El **ELN** hizo pública en 1997 la Convención Nacional, como propuesta de paz para que la nación participara y hoy estamos convencidos que esa propuesta tiene plena vigencia, pues el clamor del pueblo colombiano por ser partícipes en el proceso actual ha crecido en los últimos tiempos.

Como **ELN** no pedimos nada para nosotros en el proceso de paz, mas que el derecho a aportar en él nuestro modesto esfuerzo de modo que las garantías políticas, la democracia, la soberanía y el futuro, sea el derecho de todas y todos los excluidos de la patria y junto a ellos estaremos siempre, como ayer hoy y mañana.

El **ELN** se suma enteramente al espíritu de este encuentro y les deseamos los mejores éxitos.

¡Que viva el foro por la paz de Porto alegre!
¡Qué viva la paz de Colombia!
¡Qué viva la paz para Nuestra América!

Muchas gracias
Nicolás Rodríguez Bautista
Primer Comandante del ELN

Paula Elena Velasco Villamizar

COLOMBIA

Protectorado del Imperialismo Yanqui



Nuestra América vive hoy, un pulso de carácter estratégico y antagónico que llena de expectativas e incertidumbres a los pueblos que la conformamos y de perversa agresividad al imperialismo norteamericano. Pulso que encubre una lucha de clases, como consecuencia de un sistema global capitalista, depredador y voraz en su etapa neoliberal, que ha colocado la supervivencia de la humanidad y del planeta en riesgo, donde la existencia de burguesías y gobiernos apátridas son la talanquera para concretar los sueños emancipadores de las grandes mayorías.

El imperialismo norteamericano se propone la retoma de su patio trasero -como lo llamó hace poco Kerry, el Secretario de Estado yanqui-, en medio de una leve e incierta recuperación a su crisis económica–financiera y progresivo decaimiento de hegemonía global, donde la guerra e injerencia se convierten en sus principales herramientas, y el capital transnacional es la mano invisible de esta agresión global.

Los planes de dominación imperial pasan por la militarización y un férreo control político y económico para destruir los movimientos sociales y revolucionarios de América Latina y el Caribe y así poder allegar sin resistencias a nuestros recursos y territorios.

Propósitos imperiales de Dominación en Nuestramérica

Afincado en alianzas comerciales y militares para alcanzar sus propósitos de dominación, que junto a su política de espionaje global, medios masivos de comunicación, en perfecto diapasón con su guerra tecnológica de radares, robots, aviones no tripulados, etc., se convierten en instrumentos de avanzada para ganar la guerra. Asaltando la soberanía de las naciones del mundo a nombre de la defensa de la democracia, de los Derechos Humanos, de operaciones "humanitarias" y respuesta a desastres naturales, contra el terrorismo, entre otras infames justificaciones, amenazas de las cuales no estamos exentos por haber sido y seguir siendo espacio vital para su recomposición. (En la primera doctrina internacional de EE.UU de 1823, se señala la importancia cardinal de la región)

Es verdad revelada que en el trasfondo de esta guerra planteada a nivel global estan los recursos naturales, principalmente los energéticos entre ellos el gas, pero también el agua, la biodiversidad, los minerales estratégicos, que la región posee en abundancia; además Nuestramérica, es gigantesco mercado para las inversiones gringas y territorialmente es una retaguardia militar de crucial importancia. Por esto Washington atiborra nuestra territorio con bases y misiones militares.

Plan Colombia, Plan Puebla Panamá, Plan Mérida, Plan Patria, junto con los Tratados de Libre Comercio, las bases militares gringas en territorio nuestroamericano, la reactivación de la IV Flota, el despliegue de la guerra de IV Generación en varios países de la región y la Alianza del Pacífico, conforman la arquitectura perfecta del proyecto de recolonización imperial sostenida por la existencia de gobiernos y burguesías que hoy se re-articulan local y regionalmente para orquestar los planes Imperialistas cónsonos a sus intereses de clase.

La realidad política que vive actualmente Nuestra América, lleva al imperialismo a una puja sin cuartel por alcanzar su objetivo de supremacía sobre la región ante la existencia de gobiernos y movimientos políticos y sociales que han decidido deshacerse del dominio imperial y definir autónomamente su destino. Incrementar su presencia militar en el continente es una decisión y el territorio colombiano fue escogido para implantar su sofisticado sistema de bases militares, que le permiten un despliegue de sus fuerzas aéreas, navales y terrestres por América del Sur, América Central y el Caribe e inclusive le posibilitan llegar más rápido al continente africano.

La oligarquía colombiana y La supervivencia del sistema

En este contexto de urgencias imperialistas de recomposición a su crisis económica, financiera, de hegemonía global, de recuperación de su otrora patio trasero, Colombia juega papel de avanzada en estos propósitos de carácter estratégico, por comportar elementos estructurales de vital importancia para estos fines.

Colombia "(…) ha representado desde el siglo XIX un inmenso valor geoestratégico para el poder imperial del norte. Goza de acceso a dos mares, es la "bisagra" entre Mesoamérica y América del Sur, vigila al canal interoceánico de Panamá, goza de amplias reservas de petróleo y biodiversidad y es un país riquísimo en recursos minerales(...)" (Frente Internacional Milton Hernández –ELN-) "; (..) en ese territorio se pueden implantar sistemas aéreos y satelitales de control militar para vigilar y agredir a cualquier país de la región(...)" (Renán Vega Cantor en Colombia en la Geopolítica Imperialista,).

Caracterizada por ser país capitalista-dependiente, con una dinámica histórica de confrontación de clases, donde la acumulación de capital ha estado atravesada por asuntos estructurales de dependencia de centros de poder imperialista–fundamentalmente de los Estados Unidos- y marcada por la utilización de la violencia por parte de la élite oligárquica para mantener su poder, la torna en aliado fundamental para los fines de injerencia y rapacidad imperialista sobre el territorio y naciones nuestroamericanas.

Como parte de la periferia del sistema capitalista, Colombia está sujeta a la dominación económica,





política, social y militar del imperialismo yanqui, quien decide el rumbo de nuestra nación, de acuerdo a sus intereses y proyecciones en la disputa por la hegemonía mundial.

La política Exterior, definida por la élite oligárquica en el poder, ha estado supeditada a los Estados Unidos desde 1918, cuando Colombia adoptó la política llamada "Respice Polum" (mirad hacia el Norte, hacia los Estados Unidos).

La clase dominante colombiana ha sido fiel ejecutora de las políticas definidas por el imperio yanqui y las ha impuesto como directrices rectoras para la vida de nuestra nación y política exterior: el neoliberalismo, la prohibición y guerra contra el narcotráfico, la guerra preventiva, la guerra global contra el terrorismo, etc.

Además ha sido exitosa ventrílocuo de los intereses gringos en la esfera de decisión de las relaciones internacionales: En 1951 fue el único país de América Latina que envió tropas a combatir en la guerra imperialista contra Corea, al lado de Estados Unidos; en 1962 llevó la vocería de Estados Unidos para imponer la expulsión de Cuba de la OEA; en 1983 fue el único país de la región, con Estados Unidos que no apoyó a Argentina en la guerra por la descolonización de las islas Malvinas; en 2002 fue el único país de América Latina que respaldó a Estados Unidos en su acto de rapiña imperial llamada "guerra preventiva" contra Irak y en 2012 fue el único país de América Latina que no respaldo el derecho inalienable de Palestina a tener un Estado.

Somos los segundos receptores de Ayuda letal imperialista en el mundo

El Plan Colombia, herramienta de dominación, amenaza la estabilidad y la autonomía de América Latina y el Caribe, sintetiza la estrategia global contrainsurgente y de colonización del país por parte del imperialismo norteamericano para su servicio, que convirtió Colombia en "el Israel de América".

Producto de la ayuda letal estadounidense, y la designación del 6% del PIB de la nación a la defensa y seguridad, las fuerzas armadas colombianas aumentaron en tamaño hasta contar con cerca de 500 mil efectivos, convirtiendo al ejército de Colombia en el más grande del hemisferio después de los EE.UU y el de mayor experiencia en lucha contrainsurgente del mundo, despliegue militar que tiene objetivos que rebasan las fronteras colombianas, experiencia castrense que se ha convertido en mercancía, llegando a ser renglón importante de exportación para el país.

El país cuenta hoy con más de 50 aviones no tripulados, los llamados drones (General Tito Saúl Pinilla, comandante de la Fuerza Aérea, periódico El Tiempo), flota encargada de seguir a la insurgencia colombiana pero también de vigilar y hacer inteligencia en las áreas de fronteras.

En el marco de la guerra de cuarta generación en el 2014 entrará en funcionamiento la Plataforma única de monitoreo y análisis (PUMA), proyecto que permitirá interceptar "en tiempo real y previa orden judicial, lo que se hable, escriba o envíe desde correos electrónicos, Facebook, Twitter, Line, Viber, Skype", plataforma que indiscutiblemente tendrá cobertura regional.

Con la existencia de bases gringas en nuestro territorio (las nuevas, las antiguas, las públicas, las secretas, las comerciales) y el puerto de Turbo para el reabastecimiento de la IV Flota, la oligarquía colombiana, en cabeza de sus representantes en el gobierno de turno, terminaron de entregar lo poco que quedaba de la soberanía colombiana y han sometido a nuestro país, como nunca antes, al protectorado del imperialismo norteamericano, con graves peligros para la estabilidad de la región.

Las bases militares establecidas en Colombia hacen parte del entramado de alistamiento que le permite al imperialismo intervenir en tiempo real en cualquier lugar donde su política hegemónica lo requiera, cuando los procesos que vive la región con gobiernos progresistas se convierten en importantes puntos de mira para la acción ya sea bélica o desestabilizadora, generada desde Colombia y ordenada desde Washington.

¿El desnudo santista es el arranque De un nuevo momento imperial?

En lo que va corrido del presente año, el contexto político regional se complica por las posturas recientes que ha asumido el gobierno de Santos, quien se ha quitado la careta… ¿simple casualidad o estas posturas son anuncios del arranque de un nuevo momento de injerencia gringa en la región?

Veamos: El 1 de junio Santos anunció su interés para que Colombia ingrese a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que conllevó la firma el 25 de junio en Bruselas de un "acuerdo de cooperación e intercambio de información", petición que no está fuera del alcance de los deseos del gobierno de Santos ya que "(...)El status de "aliado extra OTAN" fue creado en 1989 por el Congreso de los Estados Unidos –no por la organización- como un mecanismo para reforzar los lazos militares con países situados fuera del área del Atlántico Norte pero que podrían ser de alguna ayuda en las numerosas guerras y procesos de desestabilización política que Estados Unidos despliega en los más apartados rincones del planeta (...)"(Atilio Borón).

Hechos recientes demuestran que su acercamiento y cooperación con la OTAN viene caminando: en julio 1 de 2012 decolaron desde el norte de Colombia en la base aérea de Malambo, departamento del Atlántico, rumbo a la ciudad de Nelis en Nevada, Estados Unidos, aviones de combate tipo K-fir con el objetivo de participar en un entrenamiento de combate aéreo con ese organismo. Recientemente Santos escribió en su cuenta de Twitter: "Hoy nuestra Fuerza Aérea por primera vez en la historia efectuó reabastecimiento en vuelo a ocho aviones de la OTAN."

Otros acontecimientos señalan con claridad el derrotero que guían la gestión de Santos: invita a EE.UU. a sumarse a la Alianza del Pacífico; recibe a Joe Biden, vice-presidente de EE.UU. para definir la política regional del periodo que viene y en franco deslinde con el proceso bolivariano de Venezuela y en respaldo a la oposición desestabilizadora, recibe al candidato perdedor en las elecciones presidenciales Capríles Radonsky.

En esta misma vía está el apoyo estadounidense al ingreso de Colombia en la OCDE y a la APEC y el deseo del gobierno de Santos de pertenecer a estos grupos selectos de capitalistas neoliberales.

En edición del Tiempo del 10 de agosto, Sergio Gómez Maseri comenta sobre la visita que realizará este fin de semana el Secretario de Estado de EE.UU a Colombia para reunirse con Santos: "la visita de Kerry es claro signo de las prioridades de Washington en América Latina..."escogió a Colombia y Brasil como sus primeros destinos en el Hemisferio Occidental."... "Colombia, porque se trata de su principal aliado estratégico en una región que le ha venido dando la espalda a su país en la última década, y Brasil, por ser la potencia suramericana, señala que "De acuerdo con Riordan Roett, director del programa para el Hemisferio Occidental de la Universidad de Johns Hopkins, Colombia era una selección obvia, pues, de alguna manera, es el contrapeso a países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, que no se cansan de desafiar a Washington."

La Alianza para el Pacífico, Iniciativa impulsada los EE.UU

Colombia, junto con Chile, México, Perú, Panamá y Costa Rica principalmente, van en contravía a los intereses de nuestra región y se convierten en talanquera para la construcción de la Unidad Latinoamericana y Caribeña que rescate la soberanía y dignidad de nuestras naciones.



Con la Alianza para el Pacífico, iniciativa impulsada los EE.UU, como herramienta estratégica de dominación y para su posicionamiento en el Pacífico, Colombia se entroniza como parte del proyecto estratégico de contención de la "expansión China", de total sumisión a las reglas del mercado neoliberal y de banderillero para intentar, junto con los otros socios y la conducción del Imperialismo, dar estocada de muerte al nuevo modelo de integración bolivariana que se viene gestando en la región, principalmente la ALBA.

" (...)la Alianza del Pacífico es la más importante pieza de la contraofensiva imperialista destinada a concretar ALCA con otro nombre y, a la vez, para potenciar el papel de "caballos de Troya" que Washington les tiene asignados a los gobiernos de la Alianza del Pacífico para socavar desde dentro a proyectos que suscitan el visceral rechazo de la Casa Blanca como la UNASUR, la CELAC y, en menor medida, el Mercosur(...)"(Atilio A. Boron en Santos, la conjura contra Venezuela y la Alianza del Pacífico)

Santos, "Un ser guerrerista formado en las escuelas británicas, seguramente se convertirá en vocero activo del "Eje Pacífico" y de los intereses norteamericanos, buscará el máximo apoyo en la Confederación en su lucha contrainsurgente y profundizará en sus acuerdos comerciales y militares con Estados Unidos" . De entrada, al igual que Santander en el pasado, Santos "jugó posición adelantada" al dar los pasos finales del TLC, con Estados Unidos. (Amilcar Jesús Figueroa Salazar en La CELAC y lucha por el socialismo)".

Articular con los países y pueblos hermanos las luchas

La oligarquía tradicional colombiana, busca la modernización capitalista del país y entiende que el negocio millonario en inversión extranjera directa, y el desarrollo de las locomotoras de Santos solo tendrá éxito si, su representante, Juan Manuel Santos, logra su propósito de "pacificar" la insurgencia y desmovilizar a las comunidades en resistencia y desactivar la rebelión.

Con este inmenso andamiaje que posee la oligarquía colombiana en su misión de clase para la recomposición de la hegemonía del Norte, como del modelo, convierte a la élite de la oligarquía y al Estado de nuestra patria en enemigos acérrimos de las aspiraciones nuestramericanas de unidad, justicia, y dignidad. Y nos impone al pueblo colombiano y sus organizaciones sociales, políticas e insurgentes la responsabilidad de profundizar el trabajo y la confrontación por cambiar la correlación de fuerzas en nuestro país, confluyendo y articulando con los países y pueblos hermanos en las luchas suficientes para alcanzar nuestra verdadera independencia con la construcción de la Patria Grande Bolivariana, Martiana, Chavista y Guevarista.

El Ejército de Liberación Nacional hace parte de ese gran caudal transformador de Nuestramérica y entiende este momento de logros y victorias que vive buena parte de nuestra región como propio. Nuestros militantes, hombres y mujeres, son continuidad de los contingentes armados que bajo el mando de El Libertador Simón Bolívar demolieron el dominio imperial español. Esa tarea independentista no ha terminado. Hemos empeñado 50 años en ello y la lucha por la liberación nacional continúa. Jamás aceptaremos ser un protectorado del imperialismo yanqui.





Resistir no es rebelarse, aunque tiene que ver. La resistencia tiene una condición de debilidad, una aproximación al futuro sin cuentas. Quien resiste no conjuga la prisa ni el dolor. Mantenerse es la condición esencial, llegar al otro lado mientras amaina el oleaje, mientras pasa el huracán, mientras resistimos debilitando al enemigo, o él se debilita por otras razones.

Resistir no siempre es pelear. Ni confrontar. Puede ser simplemente ocultarse en medio del follaje o de la vida y sobrepasar el momento de la aniquilación, recuperándose para poder existir y continuar. Se puede pelear por momentos, mimetizarse otros, difuminarse y no ofrecer líneas de encuentro ni puntos de confrontación.

La resistencia, tiene que ver con la resilencia, con la fortaleza para soportar la fuerza del otro sin rendirnos, para convencer a otros en el camino. Así hemos sobrepasado el tiempo de la conquista y la opresión enhiestos.

Resistir es no doblegarse, mientras indómitos leemos la realidad y construimos la fuerza de la Rebelión. Mientras llega el momento de incendiar la pradera y transformarlo todo. Como lo hizo Bolívar con el pueblo en armas.

Siglos de Resistencia

Resistieron siglos al imperio español, a toda su parafernalia de plagas, violencia y sometimiento. A su imposición hegemónica, totalitaria. A su religión y sus costumbres. Hoy en Colombia aún existen 83 pueblos originarios que hablan 65 lenguas. Bari, Piaroa, Emberá Chamí, Coconuco, Uitotos, Nukak, Muiscas, Kofan, Guane, Letuama, Guambiano, Nasa, Wayuú, Kogui, Inga, comunidades que algunas apenas alcanzan los mil integrantes, con su propia lengua y cosmogonía. Han resistido no solo a la catástrofe causada por la conquista y la colonia

española, han logrado sobrevivir al nacimiento del capitalismo en nuestras tierras y a la depredación que conlleva mantener el ritmo de las ganancias, con un modelo donde el ser humano aparece en última instancia.

Han resistido a la ausencia, a la negación de su existencia, a la misma condición salvaje de quienes los asesinan y maltratan. Viven cerca de millón y medio de originarios en Colombia.

Somos nosotros, ellos están adentro desde siempre, construyéndonos. Nos enseñaron a resistir peleando o solo ocultándose. Nos enseñaron a mantenernos brotando de los árboles convirtiéndonos en jaguares, líquidos, anfibios. Invisibles.

Algunos sacaron sus flechas y cerbatanas, resistieron con las armas en la mano. De ellos aprendimos la táctica, el camuflaje, a oler el camino, a escuchar el silencio que nos habla.

Uno de los fundamentos de nuestra identidad nacional, quizás el más truncado, el más mochado, permanece y nos reta. Continúan disputando con su presencia el espacio que necesitan para existir, para no olvidar su vestido y comida, su lengua y su espíritu, su conocimiento ancestral y su cosmogonía, sus leyes y costumbres. Nos ofrecen sus comprobados atributos para vivir, nos indican los caminos desde el tiempo inmemorial, el hilo de la continuidad de la vida, la resonancia única de la naturaleza y ellos en ella.

Desde sus organizaciones y su construcción social que se forja en permanente confrontación, la Onic, el Cric, la Acin, las organizaciones regionales y locales van tejiendo una resistencia que recoge siglos de supervivencia y de lucha popular que se suma al caudal y convoca.

Afrocolombianos

Desde Mali, Benin y el Congo llegaron. Desde el África occidental vinieron encadenados, muriendo por centenares, por miles, exánimes. Robados en esas tierras ancestrales, con nombres que retumban, Tombuctú, Sunjata, Cabinda. Resistieron la bula papal que en 1493 autorizó en el nombre de un Dios que no era el de ellos, a esclavizarlos en la costa africana. Los encadenaban y asi en los barcos negreros los enviaban a trabajar a la tierra recién descubierta pero ya productiva. La condición era cristianizarlos. Les amarraban el cuerpo para acercarlos al Dios de los criminales, intentando encadenarles su espíritu y sus cosmogonías.

Llegaron por Cartagena Yolofos, Biafras, Mandingas, Casangas. Luego Congos, Monicongos Vilis, Angolas, Araras y Carabalis entre otros pueblos originarios africanos.

Nuestra identidad seguía su forja, la resistencia se manifestaba y fueron construyendo palenques, subía de Esmeralda (hoy Ecuador) la libertad y hacia allí iban los negros que huían de la muerte en las minas del Cauca. Por todas partes surgían pequeños espacios donde se recomponía la cultura y el origen afro, que conjugando con algunas de las leyes coloniales mantuvieron viva el alma yoruba, bantú y senegambiana. La resistencia era jurídica, era ilegal, era cultural. Mantener sus costumbres y tradiciones era el sentido y el cemento que les permitía continuar. Por toda la región Caribe y el Chocó aparecían como hongos los palenques.

Resistir en medio de la inhumanidad, de la prepotencia y la barbarie. Mestizaje, crecer, multiplicarse, congraciarse, compartir con los pueblos originarios, con algunos criollos, somos seres humanos, nos une el amor, la solidaridad, irrumpe sin tapujos el ansia de libertad.

Otra condición de la resistencia, otra muestra de insumisión, otra respuesta social se construyó a partir de 1851 cuando los afrocolombianos quedaron libres, dejaron de pertenecer a otro, y sus manos e inteligencia entraron al mercado donde vendieron su potencia laboral, aunque atados, sin cambios, a la miseria y la ignorancia. Después de tener al amo que obligaba a sangre y fuego, quedaron a merced del hambre y la ausencia de Estado y políticas para ese cambio drástico. Cerca de dos siglos de expoliación y barbarie diezmaron la posibilidad del crecimiento personal y colectivo.

Un siglo de recomposición y luchas, de presencia en diferentes ámbitos de la república y su ordenamiento, los espacios sociales organizados donde las comunidades afrocolombianas raizales, palenqueras y urbanas fueron reconocidas como fundamento de esta Colombia pluriétnica y multicultural. Su constitución en grupo étnico las diferencia del conjunto nacional y al mismo tiempo las asimila en la nacionalidad colombiana. La resistencia como eje de la vida, se dio pacífica, violenta, sagaz, inteligente. Títulos colectivos de las tierras que por siglos habían ocupado y mantenido, dan sustento a su permanencia en el territorio. Y la lucha continúa por defenderlos del apetito insaciable de las transnacionales mineras que imponen su ley sin miramientos, sin respeto a la vida y las leyes.

Somos bullarengue y mapalé, ritmo sosegado y cruento, Cauca, Chocó, Antioquia y Caribe se nutrieron de la fecundidad africana y de allí diseminaron en los colombianos la fuerza de su origen, de su cultura y su poder. Resistieron por siglos, persistieron, supieron vivir.

Criollos

Con la llegada de los conquistadores españoles y el posterior colonizaje, muchas familias se formaron. Se fue creando una nueva condición de privilegiados nacidos en esta tierra que proveía al Rey, y que ellos empezaban a sentir como suya. Los criollos que nacían libérrimos y con poderes. Que podían estudiar o tener oficios. Que poseían esclavos y tierras. Políticos y curas podían ser. Nacieron muchos, comían bien, crecían y se multiplicaban, conociendo de las injusticias sin entenderlas, en medio de los indios siervos y los negros esclavos.

La humanidad caminaba hacia el capitalismo y con él a la fundación de las repúblicas democráticas, con derechos humanos y sin tutelaje de los reyes o emperadores. De esa fuente beben los más rebeldes, los más lúcidos, los que estudiaban y podían viajar. Empezaba la resistencia ilustrada de la élite rica al poder del Rey, a quien José Antonio Galán el comunero y los y las de El Socorro ya habían combatido en el fin del siglo XVIII.

La rebelión de los Comuneros fue la expresión del derecho al trabajo y la repulsa al sistema de la renta que es consustancial a los reinos y al feudalismo. La alcabala, cada vez más alta, pues los gastos de la Corte así lo demandaban ahogaba a los productores de tabaco. Los derechos del Común no existían en medio de la crisis social que se imponía como consecuencia de las reformas. En 1781 la élite española, los criollos realistas y la iglesia vinculada al poder y por tanto a la riqueza, ahogaron en sangre esta expresión resistente y originaria que se manifestó en diversos lugares del Abbya Yala. La unidad de los criollos y los indígenas en la lucha era traicionada, mas Galán mostró que el Rey era un obstáculo, que con la fuerza del pueblo se podían cambiar las condiciones y se impondría la libertad. Allí surge la mujer en franca resistencia: Manuela Beltrán rompe el edicto real de la Armada de Barlovento, y desata la lucha.

La gesta comunera marcó la identidad rebelde colombiana, forjó la fibra de la región nororiental de nuestra tierra y sembró para siempre la decisión de ir hasta las úl-



timas consecuencias, de no dar un paso atrás, si se está convencido de lo justo, si nos acompaña el convencimiento de la verdad, la conciencia colectiva y la razón.

En nuestro continente aparecían las fisuras que después se convertirían en fuerzas tectónicas. Francisco de Miranda el almirante, el precursor de la gesta americana, iniciaba el discurso y la acción organizada contra el poder español. Junto a él surgieron una pléyade de rebeldes, ricos criollos, mantuanos les decían, que luego serían la esencia de la libertad de nuestros territorios y el inicio de otra época, de otras vidas.

Haití mostraba el camino. En 1791 iniciaba la rebelión de los esclavos negros contra el yugo francés, las ideas que nacían de la revolución francesa llegaban a los esclavos y a los mulatos libertos que aprendieron a leer. Pasaban de mano en mano los libros, se escuchaban los relatos de las profundas transformaciones que se daban en la Madre Francia. "Los hombres nacen libres e iguales en derecho" decían allí mientras la guillotina daba cuenta del Rey Luis XVI y se leía ante el mundo la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Haití era libre en medio de la gigantesca crisis que pasaba la metrópoli y a inicios del siglo XIX, insurge como la primera república independiente en el Caribe y América Latina. República solidaria con las luchas que iniciaba Bolívar y el pueblo en armas.

Más al norte nacían los Estados Unidos de América, en franca rebeldía contra Inglaterra, el imperio inglés que avasallaba las colonias y les imponía un régimen de hierro y una soga de impuestos terribles que impedían la vida. Se alzan las trece colonias y en 1776 se declara la independencia y en 1786 se firma la constitución. Allí empieza otra historia, pues nació en nuestras tierras al norte, no un amigo de los pueblos, sino el más implacable monstruo capitalista. Surgió allí quien vendría a convertirse en el más poderoso imperio en la historia de la humanidad, la sociedad más opulenta y depredadora, más egoísta y consumidora, la construcción política-militar que otro rebelde infinito llamado Augusto César Sandino calificaría como "enemigos de la humanidad".

Antonio Nariño, Camilo Torres y el sabio Francisco José de Caldas, entre otros, bebían de las ideas de libertad que venían de Francia y Estados Unidos. En tanto decenas de rebeldes criollos se enfrentaban contra el dominio español y eran encarcelados, desterrados o ejecutados. Se cuajaba en nuestra tierra la chispa de la independencia y la libertad en medio de la más cruenta represión. Expresiones de autonomía, como los cabildos abiertos pululaban por todo el país. Acevedo y Gómez, Carbonell se ponen al frente de la insubordinación, que aunque no se declaraba independiente de Fernando VII, si generaba un gobierno propio y expulsaba las autoridades que representaban al imperio español. La resistencia armada se iniciaba en la defensa de la Primera República. Sin embargo perecía y con ella

una generación completa de rebeldes y patriotas era ejecutada entre ellas Antonia Santos y Policarpa Salvarrieta.

El mundo se sacudía y aquí, en esta tierra irrumpía la rebelión armada. La resistencia pasaba a la ofensiva y dejaba de ser. La insurgencia de grandes contingentes de combatientes irrumpía contra las tropas del imperio español entrenadas en los combates contra Napoleón. Indios, negros y criollos y decenas de internacionalistas, conformaban los destacamentos de un pueblo en armas conducido por el Libertador Simón Bolívar.

La resistencia se transformaba en cuerpo rebelde en ofensiva, fuerza demoledora, agrupamiento perfecto, que batalla tras batalla, país tras país, enfrentó a las poderosas fuerzas militares del imperio español, y en el lapso de dos décadas decapitó el imperio y proclamó las Repúblicas independientes.

Para Bolívar la Patria era América y su visión se forjó combatiendo y derrotando a los realistas. La rebelión se hizo carne y espíritu de la pobrería, del común. Difícil epopeya, que culminó cimera en la construcción de lo posible en ese momento, sin dominio extranjero. Con Sucre, condujeron multitudes en armas, indígenas, llaneros, afrodescendientes, internacionalistas, organizados en batalla, dispuestos a todo por la libertad de América. Repúblicas que surgieron del genio guerrero del Libertador, separadas por los criollos ricos.

En estas tierras Bolívar encontró viva la llama de la libertad, abonada por la sangre de miles de hombres y mujeres que habían perecido en combates o ejecutados por las tropas del imperio español. Bolívar llega a una Colombia que conocía de la rebelión y de la resistencia. Generales de la talla militar de Santander, Córdoba, Girardot, Rondón y soldados como Pedro Pascasio quien detuvo al comandante en jefe del ejército español en campaña José María Barreiro cuando huía derrotado en la batalla final en el puente de Boyacá.

Son diversas y complejas las fuentes de la resistencia y rebelión que nutren la identidad colombiana. Se conjugan durante siglos en ella, en su forja inicial, los orígenes ancestrales y las ideas más avanzadas del mundo occidental. En ella están los espíritus irredentos de Bioho, Galán y Policarpa, el verbo del tribuno del pueblo Acevedo y Gómez y las consignas rebeldes de los comuneros. La resistencia africana y las tácticas que impulsaba el cacique Calarcá. Fundieron la Patria las victoriosas estrategias político-militares del Libertador Simón Bolívar.

Un pueblo forjado en la historia bicentenaria. Nutrido de la particularidad del Abbya Yala, de la singularidad nuestramericana. Siglos de opresión que no han ahogado el lumen de la idea libertaria, que no pudieron destruir la confluencia del común ni cercenar la fuerza de la Patria alzada.

De allí venimos los hijos de Colombia en Nuestramérica.

Carlos Ramos / Frente Internacional Comandante Milton Hernández

Hegemonía y Violencia Dentro del Sistema-Mundo Capitalista: *La palabra y la lucha ideologica*

El sistema-mundo capitalista, a lo largo de sus más de cinco siglos de existencia, ha evolucionado y perfeccionado sus formas, métodos y prácticas de explotación económica y dominación cultural y política. Antonio Gramsci enseñó que la pervivencia del sistema-mundo capitalista yace en la hegemonía que ejerce, en su capacidad de generar consensos sociales en torno al ordenamiento y la visión del mundo que impone. La manufactura de consensos hace que ideas y creencias, que en otros tiempos pudieran parecer aberraciones o contra-sentidos, se "naturalizan" y se vuelven "sentidos comunes", mismos que no se cuestionan y se convierten en parte de la lógica interna del funcionamiento del sistema. La cultura dominante del sistema-mundo es lo que Jameson llama "una gigantesca empresa de elaboración de estrategias de contención", que impiden el pleno afloramiento en el seno de las grandes masas de verdades con potencialidad subversiva. La hegemonía gramsciana organiza las percepciones de lo que es real y lo que es legítimo y justo por parte de la sociedad. Para lograr ese cometido cuenta con un casi ilimitado arsenal de medios, métodos e instrumentos de fabricación cultural e ideológica.

La satanización de la Violencia de los oprimidos

Una estrategia predilecta de contención de posibles subversiones ha sido la deslegitimación del uso de la violencia por parte de los oprimidos del mundo. Esta ha sido un eje clave de la guerra ideológica que ha librado el imperio, y que - hay que reconocer - ha venido ganando desde el fin de la Guerra Fría.

La ofensiva ideológica que emprendió Occidente como parte de la gran oleada contrarrevolucionaria que nos sobrevino a partir de la implosión del campo socialista (1989-1991), cobró una de sus primeras víctimas al imponer la satanización de la violencia revolucionaria. La violencia ejercida por los pobres del mundo sería, a partir de entonces, descalificada como algo anacrónico, perteneciente a un pasado de lucha que ya no tenía lugar en el Nuevo Orden Mundial. Esto, en el mejor de los casos. En el peor de los casos (y el más común), es invalidada y criminalizada como "terrorismo."





Esta visión no solamente tuvo adscritos en las filas de la derecha mundial, sino también en las filas de varios sectores políticos de la izquierda, que han sumado sus voces a la condena mundial de la lucha armada revolucionaria. Paradójicamente, mientras se insiste en que la izquierda insurgente colombiana renuncie a "todas las formas de lucha", el imperio intensifica su asalto político-militar del planeta mientras los gobiernos criminalizan la protesta social. Siria es un claro ejemplo. En ese caso, los países europeos y los EEUU han declarado legítima la violencia de la oposición, agrupada en el Ejército Libre de Siria y se abrogan el derecho a armarla.

No podemos olvidar que los EE.UU mantuvieron a Nelson Mandela en su lista negra de "terroristas" hasta hace apenas cinco años, por haber sido fundador en 1961 de Umkonto we Sizwe, el brazo armado del Congreso Nacional Africano (CNA). Inspirado en la filosofía de Mahatma Gandhi, el CNA se fundó sobre el principio de la resistencia pacífica. La violencia de régimen racista del apartheid, que respondía con balas ante las protestas pacíficas de los sudafricanos negros, orilló al CNA a asumir una postura de lucha armada. Desde ese momento, los luchadores negros sudafricanos serían tratados como "terroristas".

El caso Colombia y El asalto del ELN en Chitagá

El pasado 22 de mayo el ELN realizó la acción militar en el municipio de Chitagá, departamento de Norte de Santander, atacando dos patrullas del ejército gubernamental, pertenecientes al Batallón Galán, adscrito a la Quinta Brigada. El asalto dejó como resultado 9 muertos y 5 heridos en sus filas, así como la captura del Cabo Tercero Carlos Fabián Huertas, quien fue puesto en libertad el 4 de julio, día que marca el aniversario de la fundación del ELN hace 49 años.

A pocos días del asalto, en la Revista Semana apareció una caricatura en el contexto del asalto del ELN en Chitagá. Se trataba de un guerrillero del ELN, pintando de negro, con capucha negra, fusil negro con humo negro saliendo del cañón. La caricatura proyecta la imagen de un verdugo, no de un combatiente insurgente. La proyección en los medios de un soldado de las Fuerzas Armadas que mata a guerrilleros en combate nunca sería la misma. Y eso a pesar de la comprobada participación del ejército en masacres paramilitares, el narcotráfico y los falsos positivos.

El Cabo Tercero reconoció en su propio testimonio que fue tratado bien, con respeto, y que los combatientes del ELN le deban un trato preferencial en cuanto a su alimentación. Naturalmente, estos hechos fueron ignorados por los medios de comunicación.

El juego de palabras

El uso del lenguaje es un elemento fundamental de la guerra ideológica, la palabra, un dispositivo clave. Manipula los imaginarios y genera consensos. Las acciones de la insurgencia armada no son "actos de guerra", sino "actos de terrorismo", mientras los ataques del ejército a campamentos guerrilleros sí son etiquetados como "actos de guerra".

Cuando se hablaba de la captura del Cabo Tercero Fabián Huertas, no se trataba de un "prisionero de guerra", sino de un "secuestrado". Los soldados muertos no fueron "dados de baja", sino "asesinados". En cambio, cuando el ejército nacional asesta golpes a la insurgencia, sí se trata de "bajas al enemigo"; los guerrilleros son "capturados" y no secuestrados.

Las bombas de 200 toneladas que son lanzados sobre los campamentos guerrilleros son legítimas, con toda la superioridad en hombres y armamento que tiene el ejército colombiano; mientras que las minas defensivas que utiliza la guerrilla son ilícitas. La fabricación de aviones caza, helicópteros artillados, misiles teledirigidos y drones son aplaudidos por que ayudan a "mantener la paz" del mundo, y por generar empleo.

La violencia de Milosevich en Yugoslavia fue condenada mundialmente como "limpieza étnica", y él juzgado ante la Corte Penal Internacional por crímenes de lesa humanidad. En cambio, el genocidio del cual han sido víctima miles de militantes de izquierda en Colombia a manos de paramilitares nunca ha sufrido el mismo nivel de condena y repudio.

Los horrorosos descuartizamientos humanos confesados por paramilitares nunca llegaron a ser objeto de la satanización que sufren las acciones de la guerrilla. La razón es sencilla: en el fondo, el establecimiento colombiano, en consonancia con el poderío mundial, piensa que esa violencia, por cruel e inhumana que sea, es legítima y justificada.

Es así como el gobierno de Santos y los medios masivos a su servicio sindica a los campesinos del Catatumbo, que llevan más de un mes de protestas pacíficas, a los mineros que lanzaron su paro nacional el 17 de julio, como "infiltrados por las FARC", justificando la violencia que el estado ejerce sobre ellos.

Colombia no es un caso aislado, sino que obedece a una tendencia global; una campaña imperial sustentada en el monopolio de los medios de comunicación, que impone criterios sobre cuál violencia es legítima y cuál no. Ejemplo de ello, los cohetes palestinos lanzados sobre Tel Aviv son actos de terrorismo, mientras las miles de toneladas de bombas y misiles que cayeron sobre Trípoli fueron justificadas y necesarias. La ocupación militar de Haití por la Misión de las Naciones Unidas de Estabilización de Haití (MINUSTAH) se trata de "una misión de paz"; el bombardeo de Yugoslavia por parte de la OTAN, se trató de una "guerra humanitaria"; al aniquilamiento de Irak, su gobierno, su sociedad y su cultura, se le puso el apelativo de "Justicia Infinita".

La legitimidad o no de la violencia depende de quien la ejerce, y de los intereses que sirve. Si proviene de los poderosos, genera billonarias ganancias para el complejo militar-industrial y es funcional a los intereses del imperio, es lícita y moralmente aceptable, mientras la violencia de los oprimidos, es reprobada y condenada. La rebelión de los de abajo, convertida en sinónimo del terrorismo, ya no es considerada un derecho fundamental de los pueblos ante regímenes tiránicos, pese a que la Carta Universal de Derechos Humanos de la ONU, redactada en 1948, la reconoce como tal.

Los millones de pobres del mundo que se mueren de hambre o de enfermedades curables sí sufren de violencia, una violencia impuesta por el sistema-mundo capitalista que no es condenada como tal. Ahora, si esos pobres se sublevan en contra de ese sistema, esa violencia sí es sujeta a condenas y castigos ejemplares.

A Martin Luther King Jr., defensor emblemático de la resistencia no violenta, no le quedó más remedio, en 1967, que concluir lo siguiente:

"Nunca volveré a alzar la voz en contra de la violencia de los oprimidos que viven en guetos sin denunciar primero con toda claridad a la institución que es responsable de la mayor parte de la violencia que padece hoy día el mundo: mi propio gobierno."

La resistencia armada en Colombia

En nuestra guerra de más de cinco décadas hay dos partes contrincantes: el Estado y la insurgencia. Pese a que la insurgencia (y sectores con-



NO A LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL

siderables de sociedad) han insistido en un cese bilateral de fuego, el gobierno de Juan Manuel Santos se ha obstinado en la postura de hablar de paz en medio de la guerra. Eso implica, naturalmente, que seguirán las acciones de guerra de parte y parte.

Alcanzar una paz para Colombia depende, entre otras cosas, del reconocimiento de la insurgencia como fuerza opositora alzada en armas, del reconocimiento de la legitimidad de la oposición armada y de nuestra condición de rebeldes. No persistimos en la resistencia armada por una ciega radicalidad de que las armas son la forma predilecta de lucha; Persistimos en la resistencia armada sino porque las circunstancias particulares de Colombia la obligan. El Padre Javier Giraldo (1993) ha caracterizado el régimen colombiano como una "Democracia Genocida", un Estado cuya clase dominante históricamente y sistemáticamente ha optado por la violencia política para sostener su hegemonía.

En una reciente carta a la Mesa de Diálogo de la Habana (22 de mayo), el Padre Giraldo señala como las estructuras del paramilitarismo, "brazo aniquilador o desarticulador de la oposición política", persisten en el país, camufladas ahora como delincuencia común y BACRIM; y como ese mismo narco-paramilitarismo aun controla al aparato electoral. Ante estos hechos incontrovertibles, se pregunta: ¿Cuáles son las posibilidades reales de la participación legal de la oposición armada en el sistema político colombiano?

Pascual Serrano (2007) manifiesta lo siguiente:

"Los grupos sociales que no disponen de vías pacíficas para reclamar sus derechos o han visto invadidos sus países están para recurrir a vías violentas para reclamar y exigir su dignidad."

La tarea que toda la sociedad colombiana tenemos por delante es frenar la guerra, y permitir que florezca la política sin armas. Pero el establecimiento colombiano se ha resistido a ello sistemáticamente y, pese a que la insurgencia y sectores considerables de sociedad han insistido en un cese bilateral de fuego, el gobierno de Juan Manuel Santos se ha obstinado en la postura de hablar de paz en medio de la guerra, lo cual implica, naturalmente, que persistirán las acciones de guerra de parte y parte.

Las posibilidades de alcanzar una paz auténtica en Colombia dependen, entre otras cosas, del reconocimiento la insurgencia como fuerza opositora alzada en armas, del reconocimiento de la legitimidad de la oposición armada, de nuestra condición de rebeldes.

Como ELN, la paz con justicia social es nuestro principal objetivo estratégico, mismo que asumimos como una bandera revolucionaria. Pero mientras el Estado colombiano persista en imponer la guerra contra el pueblo, seguiremos ejerciendo nuestro legítimo derecho a la rebelión armada.

Notas:

Jameson, Fredric 1993 "El inconsciente político" en Documentos de cultura. Documentos de barbarie (Madrid: Visor).

Martin Luther King. Discurso pronunciado el 4 de abril de 1967 en la iglesia Riverdale de Harlem, Nueva York.

Pascual Serrano y Santiago Alba (2007). Medios Violentos: Palabras e imágenes para la guerra. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas.

Luis Carlos Guerrero S.

ALIANZA DEL PACIFICO OTRA CARA DE LA DISPUTA GEOPOLITICA

Estados Unidos se empeña en que América Latina no deje de ser, lo que ellos han considerado siempre que somos, su patio trasero. Los pueblos del continente donde se está construyendo otro mundo distinto al capitalismo, queremos seguir rompiendo esa maldición, de la que hablara un día el Libertador Simón Bolívar. Resistimos y más allá de la resistencia avanzamos en la derrotar la política yanqui de seguir plagando a la América de hambre y miseria en nombre de la libertad.

Desde 1998, finales del siglo XX, con la victoria Bolivariana que llevó a la presidencia de Venezuela al comandante Hugo Chávez Frías, se inició un nuevo camino hacia un cambio de época para nuestra América Latina y, desde entonces, para las luchas de los pueblos apareció un nuevo faro: ser poder y ser gobierno para la emancipación, para la revolución que se tiñe de varios colores, bolivariana, plurinacional, ciudadana y por sobre todo dignidad y felicidad. Comenzó a cabalgar de nuevo la espada de Bolívar, cumpliéndose la premonición de Pablo Neruda, el gran poeta de América, de que "cada cien años cabalga su espada de libertad".

Indoafroamérica es el centro de importantes procesos de transformaciones sociopolíticas y económicas alejadas de las dinámicas y principios neoliberales que tanto daño han causado a nuestros pueblos y naciones. Significativos proyectos de integración regional fortalecen las distancias con el imperio norteamericano en los ámbitos nacionales y de continente, proyectos que son espejos de dignidad y esperanza para los pueblos del mundo que se levantan ante la crisis de la vida del inservible modelo de civilización capitalista.

De nuevo, como hace más de 200 años, se han colocado en debate, y se reafirman caminos, en temas claves como soberanía, recursos naturales e hidro-energéticos, preservación de la biodiversidad y los recursos bio-genéticos, la democracia protagónica y participativa , el no pago o moratoria de



la deuda externa, y en su contrario, se avanza en el pago de la deuda social, de la deuda ambiental y cultural a los pueblos después de cientos de años de su negación por gobiernos tiranos oligarcas. Vuelve a brillar la luz de la justicia social, la felicidad y la vida, la participación de las mayorías como sujeto constructor de su destino.

América Latina y el Caribe se perfilan, cuando se creían enterradas las utopías y sueños de revolución, en el auténtico pedazo del territorio del mundo donde se cuaja la esperanza hacia el parto de una nueva humanidad.

No es secreto que estamos enfrentados a una intensa disputa global por los recursos naturales y América del Sur es un espacio importante por la dimensión de las reservas de recursos estratégicos que poseemos y por nuestra condición histórica de ser una región exportadora de materias primas .Vamos decidiendo de manera soberana cómo relacionarnos con el mundo empezando un proceso de quiebre de la dependencia de los Estados Unidos, que resiente su vulnerabilidad por la necesidad creciente de nuestras materias primas y recursos minerales para sostener su maquinaria capitalista y su depredadora forma de vida.

Por ello, los yanquis no se quedan quietos y organizan iniciativas para contrarrestar la fuerza emancipadora unitaria que insurge en Nuestramerica.

Esta vez echan a rodar la iniciativa de la Alianza del Pacifico (AP), donde se agrupan los cuatro países que más han aplicado el neoliberalismo y lo mantienen, Chile, Perú, Colombia y México, como parte de una estrategia que busca contener el avance de la independencia y los gobiernos de democracias populares y de izquierda, de las alternativas revolucionarias y de la propia integración; es parte de todo un diseño, conducido desde Estados Unidos, para romper la oportunidad histórica que estamos construyendo desde las luchas de nuestros pueblos, de su ejercicio democrático y de la decisión de integrarnos.

Asistimos a un momento de contraofensiva imperial para socavar la unidad e integración regional de esta indoafroamerica, que es esencial para avanzar en la marcha de la construcción del buen vivir expresión auténtica del socialismo raizal a que nos llamara Orlando Fals Borda.

Surgen Alternativas

Una de las características de las luchas populares de Nuestramerica ha sido su carácter articulador y vinculante formando una cadena sucesiva que se juntan en una marea regional. Hoy sabemos que el alzamiento de los Comuneros de los 1780 fue una expresión popular en todo la América Latina. Más adelante cuando la lucha por la independencia y por sacudirnos de la opresión y sometimiento colonial, toda Indoafroamerica entera fue una mole de insurrecciones y de construcción de ejércitos populares liberadores que coronaron un primer esfuerzo de autonomía, estremeciendo los suelos desde Centroamérica hasta la Patagonia con el liderazgo de Bolívar, San Martín y otros. Emancipaciones traicionadas por las nacientes oligarquías criollas que prefirieron amangualar su identidad con los intereses del norte colonialista, bárbaro, opulento, imperial y discriminador.

Los sueños de los lideres revolucionarios de esta época fueron enterrados hasta que en esta nueva oleada, de fines del siglo XX, los pueblos recuperamos el valor de la libertad y dignidad.

Para la década finales de los 60 y los años setenta, con el impacto de la Revolución cubana se



inicia toda una expresión de luchas revolucionarias que marcó el surgimiento de guerrillas insurgentes populares y de proyectos políticos confrontados con fuego y saña en una brutal represión y genocidio instaurándose dictaduras de Seguridad Nacional que regaron el territorio latinoamericano y caribeño de sangre, muerte y destrucción. La contra-revolución imperial ahogó criminalmente las luchas transformadoras y convirtió al asesinato y los crímenes en instrumentos de una oscura noche para nuestros pueblos.

En un intento por amarrarnos definitivamente al carro de la globalización capitalista el imperio se ideo el ALCA , Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, intento que fue sepultado en el año de 2005 en Argentina con el liderazgo de los gobiernos progresistas, democráticos y revolucionarios de América latina que tuvo en el Comandante Hugo Chávez un factor de vitalidad y fuerza para derrumbar el anexionismo. De nuevo los pueblos de Nuestramerica experimentamos la fuerza de las luchas comunes, el significado de la unidad y de las aspiraciones articuladas en una identidad antiimperialista, como parte de toda esa experiencia de internacionalización de luchas y proyectos que vienen desde atrás.

Es indudable que hoy Nuestra América, en los ovarios de la fertilidad martiana y bolivariana, ha parido proyectos regionales de integración diametralmente opuestos a los designios neoliberales y de la finalización de la historia que proclamó el capitalismo. Sin duda, aún nos falta mucho para avanzar, pero el mismo hecho que estemos retomando la doctrina Bolivariana de pensarnos el mundo y el continente desde nuestros intereses y con cabeza propia, que los enemigos de la soberanía de los pueblos, diseñen alianzas en el marco de una estrategia de contrainsurgencia, ahora hecha no para combatir solo a las guerrillas como en los años 70, sino para combatir a los pueblos, a sus Estados y a sus gobiernos es un signo de los tiempos.

Dos Proyectos Distintos

En la pasada cumbre de la Alianza para el Pacífico realizada en Cali, Colombia, del 20 al 24 de mayo de 2013,el presidente Santos, dijo que esa cumbre adquiere "importante peso en el escenario mundial", y que este es "el siglo del Pacífico y de América Latina". En su discurso no mencionó a otros proyectos de integración que se están construyendo en el continente, hablo como si ellos no existieran a pesar de que Colombia hace parte de Unasur y la CELAC. En esa intervención elevó a la Alianza del Pacifico como la vanguardia integradora del continente. Más claro no canta el gallo dice el adagio popular, la AP es para desconocer y enfrentar a otros proyectos, esos sí, auténticamente integradores.

A la Alianza para el Pacífico han tratado de posicionarla como un mero esfuerzo económico y de negocios. Analizando la carta de intención donde están consignados sus objetivos nos damos cuenta que no es así, no es solamente una idea simple para hacer negocios, promover el crecimiento y con carácter apolítico como lo han pretendido vender, los gobiernos de Colombia, Chile, México y Perú. A nuestro modo de entender es todo un proyecto contra la integración soberana y de la independencia de los pueblos de América latina y el Caribe. Está estructurada en el marco de la estrategia de la derecha y los gringos que necesitaban un nuevo espacio para trabajar por el libre comercio, la competencia y el crecimiento capitalista, intensificar la disputa ideo-política con las alternativas del ALBA, UNASUR y CELAC.

La UNASUR tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de


Colombia
Rebelde

integración y unión en lo cultural, social, económico, político y una nueva doctrina militar entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados.

La Alianza para el Pacifico se propone construir un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas; impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de las Partes; convertirse en una plataforma de articulación política, de integración económica y comercial y de proyección al mundo, con especial énfasis en Asia-Pacífico.

Reimpulsar una área de libre comercio y un proyecto político de corte neoliberal es en últimas el fundamento de la Alianza del Pacífico. Concepción que se profundiza cuando una de las condiciones para ingresar a dicha Alianza es tener firmado un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, quien no hace parte de la Alianza y pidió ser admitido como observador. Además de otros criterios como no pertenecer al ALBA ni estimular el proteccionismo comercial.

No se necesita mayor esfuerzo teórico para descifrar la estirpe neoliberal de la Alianza para el Pacifico, una vuelta atrás hacia un política que ha sometido a nuestros pueblos y las sociedades a una mayor miseria y pobreza, a la pérdida de identidad y dignidad.

Podemos acercarnos a otra conclusión: la Alianza para el Pacífico constituye el más reciente invento de la diplomacia estadounidense para crear una organización afín a sus intereses políticos, económicos y estratégicos cuya principal expresión es asegurar para sí los recursos de los territorios comprendidos desde el Río Bravo hasta el Polo Sur. Así de fácil es el propósito de reconquista del espacio y poder perdido. Y si no fuera así cabría una pregunta ¿por qué se impulsa la Alianza del Pacífico si un año antes ya existía la CELAC?.

Bastante llamativo que el impulso de la reunión de la Alianza se hiciera pocos días después de la muerte del líder revolucionario Hugo Chávez Frías. Sin pretender sobredimensionar su papel, el imperio aprovecho el vacío político dejado por Chávez para retomar la iniciativa política. Esto acompañado del afán del Presidente Santos de mostrarse y posesionarse como líder en la región, tal como ayer lo pretendiera hacer el presidente Uribe con otro formato. La metodología Santos se destapó en sus objetivos encubiertos de ser peón de brega del imperio.

Y el paquete fue completo: Alianza del Pacífico, validación de la derecha fascista venezolana y el ingreso de Colombia a la Otan, el ejército de agresión a los pueblos del mundo. El cálculo político es que llegó el momento de pasar a la contraofensiva reorganizando la derecha neoliberal del continente y de otras latitudes del mundo como España. De nuevo le toca a los oligarcas criollos colombianos jugar el papel de socavar la unidad latinoamericana tal como sucedió en 1826 con el Congreso Anfictiónico de Panamá.



La Lucha de los Pueblos y el Bloque Continental

A diferencia de esos años de 1826, en todos los países pactantes de la Alianza para el Pacifico se manifiesta de manera intensa la lucha de clases. En su seno estallan movilizaciones expresión de los conflictos sociales, políticos, económicos y culturales producidos por el capitalismo, también se resiste al neoliberalismo y se batalla por las conquistas que van logrando cristalizar los pueblos y sus gobiernos democráticos, populares y progresistas de América Latina y el Caribe. Por ello, es de suprema importancia, es más que necesario, alentar estos procesos de resistencia, que al mismo tiempo que se opongan a las recetas neoliberales ya de sobra conocidas, se dimensionen en una articulación popular para ser gobiernos alternativos.

Se nos impone a todos avanzar en la conformación de UN BLOQUE EMANCIPATORIO CONTINENTAL donde nos congreguemos las fuerzas sociales, las fuerzas políticas, las confluencias socio políticas, las más amplias vocaciones insurgentes populares y el progresismo.

La lucha de los pueblos cuyos gobernantes actuales han firmado la Alianza del Pacifico, tiene como faro constituirse en gobierno de transformación social, expresión genuina de la constitución de un poder nacional, recuperando el Estado al servicio de y con las mayorías marginadas y explotadas para un proyecto de nuevas naciones. Al contrario de lo que pueda afirmar la derecha neoliberal, la lucha por el poder ha recobrado vigencia y actualidad en esta intensa disputa geopolítica.

El poder de las mayorías es el centro de la lucha que concreta y hace viable el sentido de lo común, de lo colectivo, de los derechos universales, un imaginario de nación del Buen vivir y el socialismo propio parido desde nuestras raíces, desde la identidad de nación libre y preñada de felicidad. Atrás debemos dejar el sueño imperial de una región indoafroamericana encadenada a la pobreza, la marginalidad, la dependencia, el mal vivir, la injusticia, la ausencia de democracia participativa.

No podemos menospreciar la construcción de la fuerza y el poder desde abajo para lograr ser gobierno, desde las mayorías pluriculturales que representan la autenticidad de una nación, porque la derecha no solo anda organizando escenarios de integración, de confrontación a las alternativas como la CELAC, UNASUR y ALBA sino que ha puesto a funcionar la maquinaria de los golpes de Estado, exitosos y frustrados. Que el imperio haya fallado en sus intentos en Venezuela, Ecuador y Bolivia no significa de ninguna manera que hayan cesado en sus objetivos pues ha demostrado que tienen capacidad de unir, aprovechar las coyunturas, golpear y brindar apoyos.

El escenario está abierto y será la continuación de la lucha, el reagrupamiento de fuerzas, la creatividad para fortalecer la autonomía y la unidad, para cuajar y fortificar un BLOQUE ALTERNATIVO POPULAR, DEMOCRATICO Y PROGRESISTA DE GOBIERNOS Y PUEBLOS lo que permitirá avanzar por los caminos de la segunda y definitiva independencia.

Que unamos en un haz de victorias y resistencia los procesos de Bolivia, Ecuador, Venezuela, Cuba, Nicaragua, con el avance del bloque de izquierdas en Uruguay, Brasil y Argentina y los movimientos sociales transformadores en Chile, del FMLN en El Salvador, la resistencia del pueblo Mexicano, las luchas en Perú y la lucha por la paz autentica y verdadera en Colombia, son las tareas políticas que debemos fortalecer para que cerremos el paso a la Alianza del Pacifico, el nuevo ALCA.



Rubén Vásquez

La Integracion del Capital se Enfrenta A la de los Pueblos en Nuestramerica

"La unidad de nuestros pueblos no es simple quimera
de los hombres, sino inexorable decreto del destino"
Simon Bolivar



Los pueblos de Nuestra América y del mundo hemos asistido durante las dos últimas décadas a la decadencia global de la hegemonía de los Estados Unidos. No obstante cuando los imperios se encuentran en crisis acuden a la "Hegemonía explotadora" para superar esta y reacomodarse en el mapa geopolítico regional tal y como sucede en nuestro continente.

Mar del Sur

En el año 1513 el conquistador españól Vasco Núñez de Balboa durante una de sus campañas por los mares, luego de cruzar el istmo de Panamá evidenció la existencia del Mar del Sur y conocido hoy como Océano Pacífico, cuya mirada hoy concentra a los defensores de los intereses del capital.

Diversos han sido los intentos de integración regional en Latinoamérica y el Caribe durante la historia reciente y en el pasado; la OEA, la cumbre de las Américas, el BID y otros han intentado infructuosamente abrir escenarios para la integración desde su cuestionable visión. Sin embargo el concepto de integración en América Latina y el Caribe ha comportado unas nuevas formas de construirla y muestras de ese proceso donde está representado en la Alba, la Celac, la Unasur y Mercosur; que a diferencia del Alca promovido por los intereses foráneos y que quedo enterrada en Mar de Plata ha situado en el mapa geoestratégico regional un nuevo modelo de integración y unión de nuestras naciones en lo Político, económico, social y cultural.

La integración liberadora en nuestros pueblos surge como respuesta a las recetas neoliberales impuestas por las potencias imperiales, y que hoy muestra la profundidad antagónica entre nuestra independencia y la sumisión a los intereses del gran capital.

¿Alianza Pacifico contra quien?

La Alianza pacifico irrumpe en el escenario regional el 29 de abril del 2011 con la declaración de Lima donde los países de México, Colombia, Perú, Chile y Costa Rica junto a Panamá como observadores oficializan una coalición basada en el movimiento de mercancías, los servicios, la infraestructura para la explotación reafirmando el libre comercio con apellido neoliberal, y la inversión extranjera como vía para alcanzar el "progreso".

Andrés Openheimer de la SIP (Sociedad interamericana de Prensa) descalifica a Mercosur señalándolo de ser un "simple comité político que se debate entre las disputas internas". Nada más lejano de la realidad pero precisamente estos operadores están preparados para acuñar matrices de opinión y adentrarse en las mentes de la gente para distorsionar y desinformar sobre algún hecho político o económico que afecte sus intereses.

Los voceros políticos de la derecha en algunos países de la región tampoco han dudado en tratar de posicionar a la Alianza como el "proyecto integrador más eficaz para el desarrollo, prometedor y ambicioso nunca antes visto".

El amarre político de la Alianza y su visión económica está íntimamente ligado a los grandes intereses del capital en la región quien aun no asume que nuestro continente ya ha dejado de ser en la última década el patio trasero de Estados Unidos, para convertirse en el continente de la Esperanza, basado en la solidaridad, la integración soberana y unidad de los pueblos.

Las verdades sobre los TLC

Salta a la vista que la Alianza Pacifico promovida por Santos quien hace entrar a EEUU busca revivir los objetivos del ALCA bajo el mecanismo de la aplicación de los Tratados de Libre Comercio (TLC), que no son otra cosa que la anexión económica de los países y sus economías al imperialismo.

La Globalización actual del capital pone en clara desventaja a cualquiera de las economías de los paises del Sur frente a la potencia estadounidense, donde el desarrolllo tecnologico y cientifico y los subsidios a su produción agricola genera ventajas insalvables.

La liberalización del comercio en México con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que agrupa a Canada, Estados Unidos y al propio México, ha producido un gran impacto en la devastación del campo mexicano con las consecuencias sociales que han deteriorado sustancialmente las condiciones de vida de las y los campesinos, especialmente de los pequeños productores del país. La producción de maíz y café en el gigante norteño se ha visto altamente afectada y su amarre con la implementación de 12 TLC con 44 países además de colocarlo como el segundo país con más tratados de libre comercio



a nivel mundial; los impactos en México no solo se refieren a la producción y comercialización de productos agroalimentarios, el deterioro social ha incidido en el fenómeno de la migración campo-ciudad y la migración hacia países del Norte, especialmente hacia Estados Unidos. Al mismo tiempo, este éxodo ha incidido en el abandono de parcelas, en las dificultades de las comunidades para seguir produciendo como antes.

Y si por México llueve por Colombia no escampa, o porque no preguntarse a razón de que en las esquinas y calles de Medellín los productores de lácteos regalaran la leche a la gente antes que botarla como consecuencia de la desprotección en la que dejo el gobierno al sector luego de entrada en vigencia del acuerdo de libre comercio con la unión europea que además disparó las importaciones de leche en un 198% en el 2012. Esto sin considerar que ya en 2013 podrían ingresar a Colombia 25 mil 243 toneladas de productos lácteos provenientes de países con los cuales ya existen acuerdos comerciales vigentes.

Despierta mucha inquietud en primera medida como la misma ONU advierte en comunicación oficial del 25 de mayo 2013, sobre el efecto negativo que producirá el acuerdo de libre comercio y como en segundo lugar un sector importante del empresariado colombiano se encuentra ávido de la entrada en vigencia del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos; sin tener en cuenta el impacto negativo que producirá este tratado antinacional en el sector agrícola (49%), farmacéutico (15%) y alimentos y bebidas (12%) ¿será que los empresarios no han analizado lo suficiente las catastróficas consecuencias que trae la competencia desleal y desigual que impone el libre comercio? Si esto no cambia antes de los devastadores efectos muy tarde será para pegar el grito en el cielo como terminaron haciéndolo los hermanos mexicanos y nuevamente la oligarquía colombiana proyanki se saldría con la suya como en aquella épocas de la mal llama apertura económica impuesta a comienzos de los 90.

Los TLC han producido la ruptura y desintegración comercial de los países andinos, la internacionalización de los mercados rompe las fronteras para la hegemonía explotadora y el desarrollo de sus corredores interoceánicos, los puertos multimodales y las grandes vías por selvas y paramos; abriendo las compuertas a la explotación de las grandes reservas naturales y de materias primas con las que cuenta nuestro continente aun luego de tantos años de coloniaje.

Es necesario comprender que la Alianza Pacifico y sus "bondades económicas" como bloque de integración neoliberal que le haga contrapeso al ALBA, CELAC Y MERCOSUR; presupuesta una nueva estructuración de la economía en la región y que de plano se diferencia con el nuevo modelo económico levantado por nuestros pueblos en su lucha por un mundo democrático, justo y equitativo.

El mundo pluripolar

Los Estados Unidos y Gran Bretaña como potencias imperiales históricamente han definido su visión de poder mundial El primero en el siglo XX e Inglaterra desde 1700 hasta 1945.

Dentro de las teorías geoestratégicas el norteamericano Samuel Cohen Entre 1982 y 1991 creó una teoría post guerra fría - hasta nuestros días donde jerarquizo espacios del globo terrestre según los intereses imperiales es así como se define como espacios de conflicto o "Shatterbelt" que serian espacios como el Medio Oriente cuyo gas y petróleo causan incertidumbre y juegos de poder entre las potencias de hoy. Venezuela, Bolivia y Colombia serían espacios de conflicto en América Latina.

De Bolívar heredamos su visión estratégica en la lucha por la independencia y sus grandes convicciones antiimperialistas, en el Sur, O'Higgins reafirmo en su concepto de Soberanía "la facultad de independencia que tiene un estado para regirse a sí mismo sin subordinarse ni aceptar ninguna injerencia o influencia procedente del exterior".

El liderazgo político del Presidente Chávez y el Proceso Nuestramericano avanzo en una propuesta integradora común, lejos de lo que afirmara en abril anterior el Secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry cuando volvió a pronunciarse con respecto a nosotros como "patio trasero de EEUU". Además de causar gran malestar y rechazo lo que produjo fue la reafirmación del camino emprendido por los países del Alba y Unasur donde se caracteriza y construye el nuevo sistema internacional en contraposición del unipolar impuesto por los yanquis luego del fin de la guerra fría.



Latinoamérica Derrotó al FMI

Como consecuencia y por segundo año consecutivo, la economía mundial se desacelero en el 2012 previéndose una modesta recuperación para el 2013. Sin embargo las cifras para América Latina y el Caribe según la CEPAL colocan a nuestra región dentro de las economías emergentes y en desarrollo con un 5,6% prevé un mayor dinamismo económico regional, con una expansión media del PIB del 3,8% en 2013.

Países como Argentina, Brasil, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Cuba, Haití, Guyana, y en alguna medida también México, Chile y Costa Rica, registraron signos positivos en sus economías sin la intervención de las autoridades y recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Ecuador, por ejemplo, aplicando exactamente las "recetas" opuestas a las dictadas por el FMI, logró un buen crecimiento entre 2009 y 2011. Este país, andino y petrolero, mantiene desde hace tres años el gasto social más alto de Latinoamérica: doce por ciento del PBI, que representa el doble de la media invertida en todo el continente. El FMI habría recomendado lo contrario: rebajarlo a la mitad del promedio referido. El gobierno de Rafael Correa hizo lo contrario y su sociedad mejoró en términos de mercado interno.

La recuperación económica de América Latina y la mejora social experimentada en la última década fue posible gracias a medidas contrarias a las del ajuste estructural impulsado por el Fondo Monetario Internacional, y a una consecuente mayor redistribución de la riqueza.

Por tanto más allá de lo que se "pronostica" por los voceros del FMI, que no cesan en su insistencia de imponer la agenda fondomonetarista de adaptación y saneamiento de la economía en el continente, las relaciones complementarias, los acuerdos de cooperación y la integración marcan la ruta de un destino mejor con más justicia y dignidad.

Integración para La Unidad

En los meses recientes se ha producido el incremento de acuerdos y convenios internacionales que ponen a la integración de Suramérica en el centro de las agendas y nuevas realidades económicas, la ampliación de MERCOSUR como bloque regional que representa el producto bruto combinado de 3,3 billones de dólares y una población de 275 millones de habitantes hace que el SUR haga parte del flujo económico hacia la superación de la crisis que recae siempre sobre los más humildes como ha sucedido históricamente, ahora son los pueblos y su integración son los que plantean las formas soberanas de relacionarse.

El agotamiento del modelo neoliberal se ha expresado en los riesgos para la democracia, la estabilidad, el desarrollo humano. Sin embargo la integración desde los pueblos surge para romper el paradigma que primo en el mundo durante tres décadas.

Los nuevos modelos de integración se fundamentan en los mecanismos para crear ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón la propuesta del ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques subregionales, abriendo nuevos espacios de consulta para profundizar el conocimiento de nuestras posiciones e identificar espacios de interés común que permitan constituir alianzas estratégicas y presentar posiciones comunes en el proceso de negociación. El desafío es impedir la dispersión en las negociaciones, evitando que las naciones hermanas se desgajen y sean absorbidas por la vorágine con que viene presionándose en función de un rápido acuerdo por el fallido ALCA y hoy reasumido por la Alianza Pacífico.

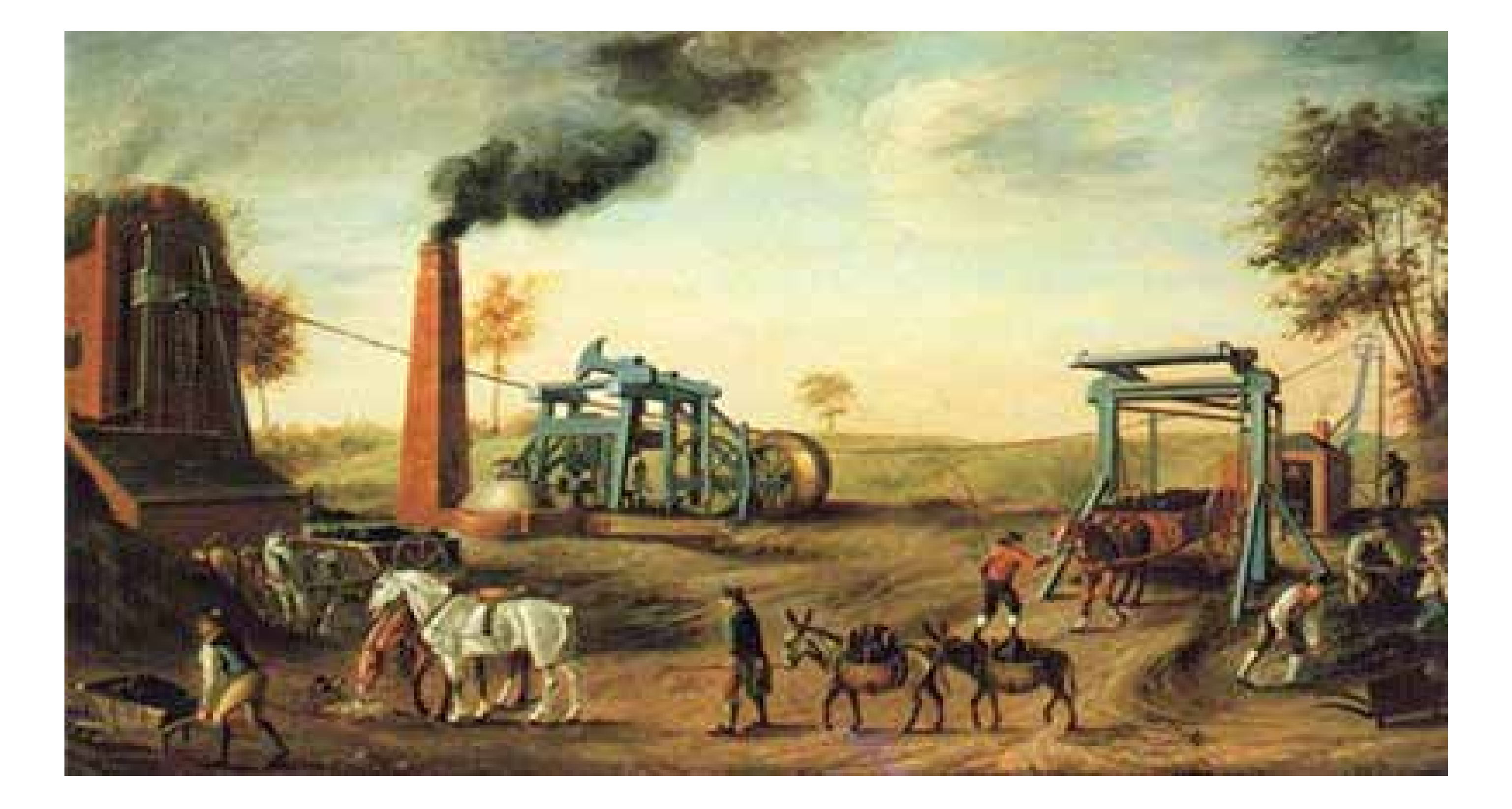
La integración se ha convertido en un proyecto político estratégico de los pueblos contrapuesto a la ofensiva imperialista. De allí la importancia que los sujetos sociales y populares potencien desde su postura beligerante la integración de nuestros pueblos enfrentando las avanzadas del capital. Está claro que la integración de los pueblos se enfrenta a la del capital en Nuestramerica.

LATINOAMERICA
UNIDA

Lidio Victoria



Del Desplome a la Resistencia



Los abismos deben ser mirados mirándonos. Los abismos de la crisis tienen una senda común, hacia los puntos de lanzamiento, en la que transitamos mucho antes del salto. Por eso el vértigo comienza en realidad en pleno camino, sin saber cómo se dará ese último traspié. Así mismo, hay puntos de llegada, pozos de violencia y quebrantos, cuya pesada y sangrante observación solemos eludir. La metáfora no termina acá. Tiene ante todo unos sujetos en desarrollo y en caída, y su grito desgarrador. Mientras otros con su arrogancia e indolencia arriba van empujando a masas abatidas, expulsadas al vacío. No obstante, el diálogo en pleno filo es posible, las alternativas son dables: a condición de resistir ese embate. Quedarse quieto es comenzar a despeñarse. Cuestión de vida o muerte.

Una "Materia Ocupante"

Haciendo inicial abstracción de los grados de discernimiento y aproximación del problema dentro de quienes de algún modo no sólo lo piensan reactivamente sino que salen a su encuentro, como fenómeno político enfrentado, resaltado y convertido en verdadero marco de actuación en el que se debaten hoy día grandes propuestas políticas y paradigmas, para la inmensa mayoría de los colectivos concernidos que se valen de esta temática, como tal la crisis ha pasado a ser materia ocupante.

A estas alturas del desplome en términos globales, con el encadenamiento de causas, desde lo medioambiental a lo ético, pasando por la economía y la política, en el desigual o híbrido aturdimiento, destructivo del futuro de todos, de las espirales que nos han llevado a esta deflagración,



resulta ineludible tantear qué tanto profundizamos en ella, siendo parte importante de la retórica actual, pues no hay semana en la que no nombremos la crisis, en tanto no hay cese posible de ella o alguna señal de mengua, como tampoco región del planeta que no la sufra gravemente, interpelando por lo tanto permanentemente a instituciones, organizaciones y redes de diferente naturaleza: las que buscan mantener el orden no cambiando nada, las que buscan alterar algunas de las reglas en pos de salvar las leyes fundamentales de ese sistema de explotación, o las que nos hemos planteado superar un sistema negador de la vida y la dignidad.

Intentando dejar a un lado los testimonios de quienes son más dolientes, en las peores condiciones ahora agravadas, creemos estar entre “enterados”, con comunes y cotidianos diagnósticos, abultados de conceptos “técnicos” como “prima de riesgo”, “activos tóxicos” y otros en relación al “casino o la tiranía que nos gobierna” (como titulan varios libros sobre la crisis mundial), junto a cifras exorbitantes de inversiones y tratados leoninos en países como el nuestro, o de desembolsos para salvar la banca, así como reseñas de créditos inicuos que aumentan la deuda social, que pagarán los más empobrecidos, y diversidad de datos de operaciones financieras que van y vienen por todo el mundo, en gran medida o rotundamente engañosas al esconder las responsabilidades políticas y al faltar un contraste riguroso con otras cantidades cuya sola información de titulares ya nos deja perplejos (como las de los llamados “recortes sociales” en Europa).

Y sobre todo al estar ausente un entendimiento social de los alcances, de cómo se horadan con esas decisiones despóticas las bases de la convivencia más elemental. Que sea comprendido por el estudiante, por la trabajadora, por el profesional medio, por el pensionado, por la funcionaria, de qué tanto y en qué les afectan las reducciones de presupuestos de salud o educación, las hipotecas y desahucios, la reducción de puestos de trabajo, la privatización… el neoliberalismo que siguen empeñados en embutirnos con violencia sistemática los poderosos a como dé lugar, cueste lo que cueste. Acá en Colombia hoy bajo el gobierno de Santos y en gran parte del orbe por similares gestores del capitalismo más brutal.

Nos faltaría entonces saber dónde estamos frente a qué crisis, y asumir los efectos delante de la pérdida de derechos que muchos aceptan ya como irreversible, adaptándose dócilmente a las consecuencias, dogmatizando incluso que falta en su verdadera dimensión consciente que la gente del común diga adiós con claridad al elevado objetivo de la igualdad, que fue esgrimido por varios siglos pero que es ahora todavía más inverosímil e impracticable. Despedirnos de esa meta, dicen, inalcanzable para esta generación y al menos para la que viene. Volveríamos a la reconocida condición de siervos o habitantes de segunda, sabiéndonos tales, mientras admitimos el designio de los de primera y que al final otros en todo caso sí se terminarán sublevando en otras partes, no sabemos si quizá demasiado indefensos y demasiado tarde; pero no nosotros, ni trastornados ni enfermos, sino moldeados, ante la ausencia de independencia y democracia básica; que por eso es mejor apuntarlo desde ya: desconocemos cómo nos dirigimos y a dónde, pues otros nos dirigen; otros que ordenan los factores que nos conforman humanamente como personas y como pueblos… esa es la elección derrotista que tras diferentes recorridos y medios de una propaganda inteligente por lo embrutecedora, multiplica la enajenación o el estado de resignación.

Hablar de la crisis, advertirla, pensar y proponer sobre ella, tiene por eso necesariamente derivas morales. Estamos en todo ese maremágnum mundial, que nos está revelando cuestiones esenciales, no sólo respecto a la economía sino a la soberanía, conciencia y valores con cuya representación creemos todavía manejar nuestra vida personal y colectiva.

De ahí que nos queda la opción de hacer real la indignación, ahora mismo, sin retardos, en el mundo que nos ha tocado vivir y transformar. Opción en la que el ELN modestamente aporta hace casi ya cincuenta años, dentro de esa gran contracorriente planetaria, que busca seguir desobedeciendo los dictados del servilismo y el capitalismo, y luchar por la mayor suma de felicidad, de buen vivir, de armonía con la naturaleza, de evolución creativa y creadora de la humanidad, de su cuidado en el concierto de los pueblos y sus procesos de emancipación e integración… Parecen, ciertamente, voces perdidas en el desierto. Empero, no es así: las constancias de batallas por doquier y de avances están a nuestra vista.

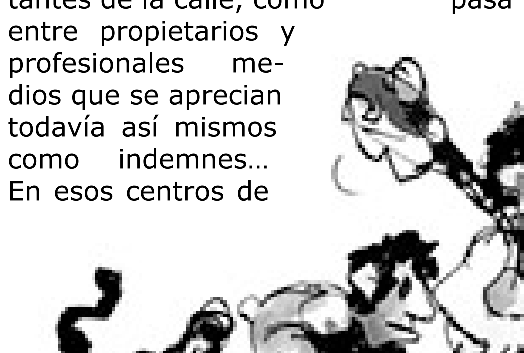
Como en una Guerra: Los Estragos en Mentes y Corazones

Sin embargo, no podremos afirmar alternativas si abordamos mal lo que dicha crisis nos impone como retos de gran profundidad. En los muy diversos e intrincados planos de la realidad.

¿Es sólo casualidad o tiene que ver directamente que unas políticas que pervierten el concepto constructivo y necesario de austeridad, llamando a la sustracción del gasto social, son las que aumentan y extienden la pobreza junto a palpables daños psicológicos y morales, sin posibilidad alguna de marcha hacia adelante en ese contorno? ¿Son o no las mismas que acrecientan el drama humano de familias que se desestructuran en el padecimiento diario, en el concreto deterioro y abandono, como se verifica en el conjunto perceptible de relaciones sociales y materiales en el que probamos desenvolvernos? Millones de seres no marginados sino incorporados al sistema y sus códigos de reproducción ¿dónde más sienten la crisis? ¿Dónde y quiénes la viven más en USA? País donde no dejan de perderse a diario miles de empleos, con nuevos habitantes de la calle, como pasa en Europa entre propietarios y profesionales medios que se aprecian todavía así mismos como indemnes… En esos centros de gran poder y consumo ¿qué pasa por la cabeza y el corazón de miles de personas lanzadas a la desesperación que les carcome? ¿Cómo se corroen y de qué modo sus vidas se distraen y pierden mucho antes de los estallidos previsibles de la crisis?

En USA como en otras grandes plazas del mercado global signadas por la presunción de un final feliz, su argüida solidez se desmorona: donde se comprueban miles de repetidas situaciones abismales, de desbarajustes que mucho antes y mucho después de ser íntimos, han pasado por la estructura social y económica que trata a seres humanos como consumidores, y cuando pierden esta posición, entonces como basura. Cosas sobrantes. Con los problemas de orden psicólogico o la vieja patología que algunos han dado en llamar nueva y exclusiva de los últimos perdedores y resentidos.

Esto hace parte de ese otro gran campo cuyo estudio y abordaje descuidamos muchas veces en nuestra crítica política revolucionaria. El deterioro vertiginoso que desencadena la cólera justificada pero inconducente. Que en muchos casos termina en masacre, en ira ciega contra inocentes. No ya sólo las matanzas en colegios o centros comerciales de USA, y últimamente más en Europa, como cada mes lo registran los diarios en noticias que no cuentan toda la historia. Es lo que está a punto de detonar en circunstancias disímiles, a cargo de seres humanos afectados, solitarios, rechazados, fracasados (el argumento cliché de libros y películas hechas con mayor o menor calidad, como la protagonizada por Sean Penn [el actor estadounidense amigo del Comandante Chávez] basada en una historia real [1974]: la de un hombre desilusionado que busca gloria o venganza en un tipo de impotencia y locura, en silencio socialmente compartidas, que en cierto umbral



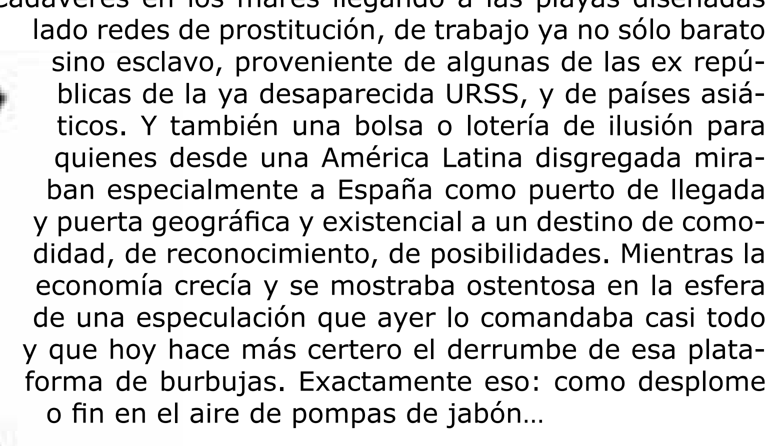
conciente decide sin éxito alguno raptar un avión para estrellarlo contra la Casa Blanca, en el intento de matar al entonces presidente yanqui Richard Nixon [que en 1958 lastimosamente se había salvado en Caracas cuando el vehículo en el que iba fue atacado a pedradas por una multitud, en nada alienada sino cuerda e indignada…], ese supremo mandatario que mintiendo compulsiva y evidentemente fue enaltecido y reelegido para terminar su tarea imperial junto al también criminal Kissinger)…

Pues bien, la tesis que con esta reflexión reclamamos es la misma que de manera sesuda muchos otros han relatado: la de seres humanos a los que un sistema ataca en la médula hasta enajenarlos… en todas las acepciones negativas posibles que la realidad nos confirma: como fuera de sí, como productos a la venta, como restos enloquecidos o delirantes. Franz Fanon, psiquiatra revolucionario, autor de Los condenados de la tierra, resuena cincuenta años después y nos demanda no desdeñar este atormentado alumbramiento: el que va de la conciencia rebelde frente a los gérmenes de podredumbre que tenemos que descubrir implacablemente y extirpar de nuestras tierras y de nuestros cerebros, que el capitalismo, el colonialismo y el imperialismo abandonan como trampas por doquier.

Inmigrantes… y Después

En pos del sueño americano, multiplicado en millones de latinoamericanos y de gente de otras regiones del planeta, más miserables tras siglos de explotación, o menos pobres tras oleadas de prosperidad a la americana, fueron a parar, década a década, a grandes o pequeñas ciudades de USA, entre la acogida de algunos de los suyos, en medio de lazos sociales de integración y algo de solidaridad dispensada. La inmensa mayoría sin papeles. Ilegales, pero necesitados por un sistema en diferentes niveles de sostenimiento de un modo de vida que a base de dominar gran parte del mundo, sigue pareciendo a los ojos de millones como el mejor, como el más justo y prometedor de bienestar.

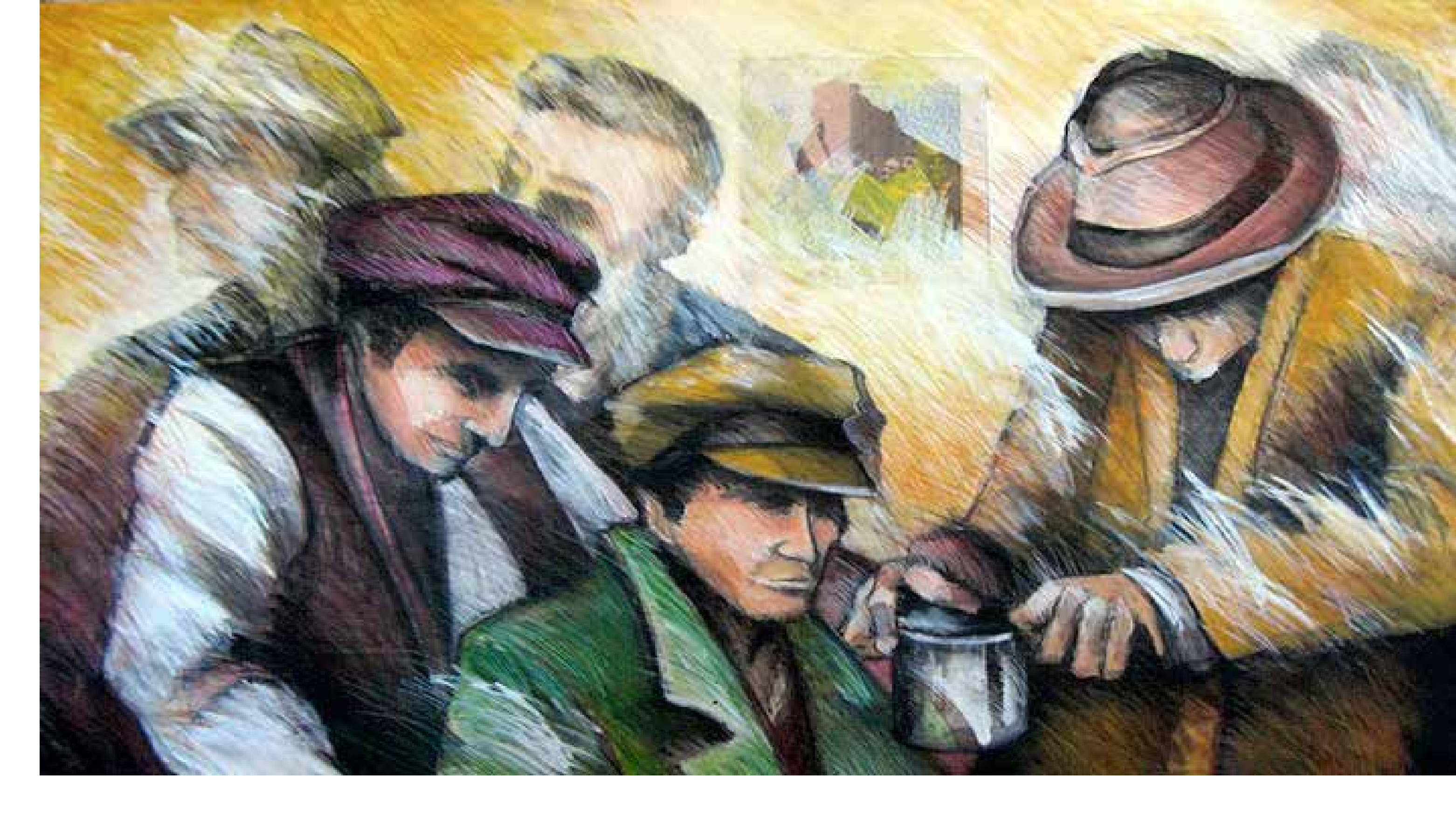
En Europa: más de lo mismo. Con una similar migración mantenida en la lógica porosidad de fronteras que no lo son para las mercancías, las que circulan con ventajas para unos, pero sí murallas para las personas, sobre todo más dramático dicho flujo por el sur y por el este: pateras de africanos muchos de los cuales se dejaron la vida en el intento. Cadáveres en los mares llegando a las playas diseñadas para el turismo devastador. De otro lado redes de prostitución, de trabajo ya no sólo barato sino esclavo, proveniente de algunas de las ex repúblicas de la ya desaparecida URSS, y de países asiáticos. Y también una bolsa o lotería de ilusión para quienes desde una América Latina disgregada miraban especialmente a España como puerto de llegada y puerta geográfica y existencial a un destino de comodidad, de reconocimiento, de posibilidades. Mientras la economía crecía y se mostraba ostentosa en la esfera de una especulación que ayer lo comandaba casi todo y que hoy hace más certero el derrumbe de esa plataforma de burbujas. Exactamente eso: como desplome o fin en el aire de pompas de jabón…



¿Y después? ¡Ya no hay dónde ir! No parece tanto un mensaje fatal, pues algo bueno puede suponer: ¡quedarse y reconstruir! Sin embargo la dura realidad de la caída en un lado, aconseja a muchos aplazarla, vivirla más adelante, asentándose allá, en otra orilla, abandonando un sitio en desplazamiento a otro… un éxodo que no hace más que demostrar la redondez y finitud de la tierra y que por más que por ella viajemos podemos terminar en la misma área de huída…

Estado de bienestar y fascismo social

De entrada nos hemos establecido en estas líneas un poco colegiales y descriptivas viendo por encima la inmigración, uno de los decisivos y más inocultables fenómenos de siglos que creó lo que hoy somos sin evasiva ni corrección posibles, en cualquier latitud, y nos hemos apenas aproximado también a eso que Erich Fromm examinó en su obra (especialmente en ¿Tener o ser?). Con esta misma supuesta ingenuidad seguimos interrogando: ¿qué pasa al interior?, ¿qué sucede en relación con esa ciudadanía aparentemente pura y primigenia o nativa de naciones receptoras de nuevos siervos? En el último medio siglo, ahí, ¿qué está labrándose en centros del llamado Estado de Bienestar?; ¿qué se cuece en sociedades evidentemente forjadas a punta de violencias colonizadoras, exportadas desde el norte y con incesante retorno lucrativo (lo que ensangrentado en el origen fue poco a poco limpiado y levantó el imperio de una red de bancos, empresas, con guerras y tratados de paz a conveniencia, para repartos, para avances tecnológicos y científicos aplicados contra la vida colectiva y los bienes comunes, para "democracias" ejemplares y todo lo que está asociado a una matriz de "civilización")?; ¿no ha pasado también por allí esta misma maquina arrolladora; por encima de sus súbditos y derechos? En USA como en Europa su propia población "blanca" ¿en qué cloacas ha ido a parar?



Separando incluso la migración y su espiral, lo que en la práctica es ya imposible de deslindar, haciendo ese ejercicio, está claro ya que la dinámica de exclusión que impone el capital dejó sólo de mirar colores de piel y documentos de identidad. Es una innegable vuelta a la discriminación por clases, como no ha dejado nunca de ser, no como la conocimos hace tiempo: es todavía más compleja y perversa, además en el límite de una presión que ha creado el propio capitalismo eminentemente destructor frente a recursos por explotar en un planeta degradado. No obstante, ese sistema que siembra fascismo social, basado en la maximización y apropiación privada de las ganancias, y en la resultante selección de vidas que impone, sigue prometiéndonos todos los días lo que nos roba diariamente: vida, bienvivir, condiciones de goce de derechos, un espacio dónde ser sin temor fundado a ser arrasados, un tiempo para crecer y desarrollarnos, para reproducirnos en armonía con la naturaleza.

En la realidad descarnada, el capitalismo mantiene esos imaginarios atrapados en las leyes del mercado y se burla de estas aspiraciones; cuando no las trata sólo como quimeras, las cultiva como necesidades solamente alcanzables para unos pocos, a condición de pisotear al competidor, tan ciertas como son, para conducir y moldear el ansia individual y de grupos hasta conformar periferias, que persiguen lo que todos creemos merecer a salvo de lo que acontezca con el vecino: un sitio de realización propia… ¡de realización!, ¡propia! Las mismas palabras usadas lo ponen en evidencia. Hasta que ya son insuficientes o están ahuecadas. Nuevos emprendedores es una de ellas. Nociones con las que incitan a emular en un circuito de súbditos, y a imitar a grandes empresarios; con las que se tapan ataduras colectivas y personales, en cascadas de frustración por no poder ser lo que se nos dicta como modélico.

Tesis delicadas pueden ofrecerse y por lo mismo más vale un debate sereno y riguroso. Pero no es para nada aventurado plantear si no un símil, al menos la pertinencia de un recuerdo, el dato común a los estudios sobre el surgimiento y evolu-



ción del fascismo en Europa hace apenas ochenta años, de la mano de esas poblaciones que fueron alimentadas con el uso de las amenazas de cómo los recién llegados de otras culturas, etnias y países en formación, eran predadores y resultaban en enemigos a aislar y acabar. Pasó en la Alemania de Hitler principalmente. No sólo allí. Pues la misma reacción brotó y se arraigó en la constante de Estados-Nación del siglo XX que marcaron a esos enemigos bajo el signo del racismo y la consigna de que debían ser sometidos y, a poder ser, expulsados, pues además de "emponzoñar" las sociedades con otros valores, "robaban" el trabajo y la riqueza que era sólo para los oriundos.

Tras la crisis de los años treinta del siglo XX, principalmente en USA, un representado pacto de integración y bienestar fue esbozado a la par de una economía de intervención estatal que se traspasó como hegemónica a la Europa de la posguerra, en los cincuenta y sesenta, extendido el papel de unos países en el eje mundial capitalista como portadores de una ideología de redistribución y cohesión social, en la disputa mundial ante una virtual compresión resuelta frente al llamado bloque socialista tildado de totalitarismo comunista que acabaría implosionando. Era la carrera hacia la victoria, hasta los años setenta, cuando ya el neoliberalismo más rapaz como una de las etapas lógicas en occidente, fue también prueba adelantada del fenecimiento que se plasmaría y que aún no termina - o apenas comienza - ; modelo encolerizado del capitalismo desfachatado, más capaz de arrastrar hacia un final necesario, hacia esa otra implosión que se concibe ya con o sin oposición, apenas porque finiquita las fuentes de generación de riqueza y hace insostenible cualquier reformulación del mismo paradigma.

Los medidores y sus medidas

¿Acaso esto corresponde a una simple referencia histórica? ¿O podemos con ella prever que algo parecido sucede frenética o lentamente en estos momentos? Es decir: están decidiéndose las condiciones o las medidas que desembocarán, no exactamente como en la Segunda Guerra Mundial y en su cadena de conflictos, pero sí hacia un Holocausto equivalente, en una continua mortandad, en el exterminio que supone ser lanzado a un abismo de miseria que termina en muerte o destrucción masiva a fin de sostener los privilegios de pocos.

Pasa imperceptible, cuando muchos indicios nos arrojan como conclusión que la integración como algún día fue, ya nunca más será posible; cuando al tiempo que se promete un regreso al mundo de las maravillas, ya está en camino una selección más sangrienta o menos dolorosa, según como se mire y por quién. Mediante guerras que son tales, sin sombra alguna; o a través de políticas de desmembración y control social, en las que se aparta y se talla con el cincel del terror, la militarización y la criminalización, lo que es considerado personal peligroso, restante o remanente. Es por eso necesario develar por ejemplo qué pasa con la llamada reforma migratoria que empuja Obama, el tristemente descolorido primer presidente negro de USA, para regular y regularizar contingentes humanos, mientras en lo que va de sus años de administración ha expulsado cerca de 2 millones de indocumentados, y maneja con gran cinismo las cuerdas de las que hace parte y que condenan a la indigencia y a la pobreza a decenas de millones de habitantes, con





papeles o no, negros o no, de su propio suelo estadounidense ¡y qué no decir de donde USA lleva a cabo sus guerras de agresión!

Exclusión, en países del norte y del sur del norte, como en Grecia, Portugal, Italia o España, donde según noticias ampliamente difundidas más de 900 mil personas ya no tienen la tarjeta sanitaria al ser "inmigrantes en situación irregular", es decir quedan privados de recibir atención médica en cualquier nivel, pero sí adopta el gobierno corrupto de derecha de ese país una legislación en la que invita a instalarse a extranjeros que desembarquen con sus millones de dólares o euros, abran corporaciones allí, se asocien con compañías españolas, inviertan y compren, laven sus dineros… ¡gran mensaje se da allá para mafias como la colombiana y sus círculos de empresarios y políticos, ya hace años asentada en muchas partes del mundo con innegable protección e inmunidad de sus socios!, ahora con más garantías de permanencia e impunidad fruto de la política de mercados que Santos pacta con tremendas contraprestaciones como el ingreso de multinacionales para la explotación de recursos naturales estratégicos.

¿Qué necesitamos? ¿Más estadísticas del criminal Banco Mundial, del FMI o de parecidos organismos responsables de esta crisis, sobre el inequitativo reparto global de la riqueza, por regiones suspendidas, por países como piezas, por franjas como cinturones de excluidos o por grupos divididos, sin identidad de procesos, al arbitrio de lo que deciden genocidas de cuello blanco sentados cada uno en su sala o en su buró? ¿Con qué índices? ¿Con los manipulables por universidades o presidentes fanfarrones como Juan Manuel Santos en Inglaterra en el pasado mes de junio, para andar a caza y a punta de nuevos conceptos, ante auditorios entusiastas que le aplaudieron, que según una nueva tabla de medir ya no son tantos millones de indigentes los que deambulan en las calles y campos de Colombia sino que son mucho menos que lo que otro listón nos indicaba? Dijo descaradamente: "Nosotros adoptamos un sistema para combatir la pobreza y la desigualdad y medirla mucho más estricto que el sistema tradicional. Este sistema fue de cierta forma diseñado en Oxford. Su Instituto de Desarrollo Humano y de Pobreza ha sido como el corazón de este trabajo. Querían que nosotros compartiéramos nuestra experiencia, a su juicio, exitosa, con otros países, para que de esto pudiera comenzar a hacerse como una especie de patrón a nivel internacional." (www.expressnews.uk.com).

El abismo social de la crisis es no sólo el que dibujan los números que computan el más o menos lento "combate a la pobreza", si se ha ralentizado o no: "El comercio mundial y el ingreso per cápita crecieron más rápidamente en la primera década del siglo XXI que en la década anterior, pero los avances contra la pobreza se enlentecieron" (http://www.socialwatch.org/es/taxonomy/term/523). El abismo es otro, es recóndito o inmenso, pero absolutamente cierto y delimitado, más si lo enmarcamos como debe ser en la conexión insoslayable y definitiva que debemos sin vuelta atrás reconocer al paso de cada análisis: la destructiva correlación con el medio ambiente, siendo depredadoras gran parte de nuestras formas de vida, incluso en sociedades que buscan escapar al capitalismo neoliberal, bajo la dependencia establecida de recursos que explotamos, cuyos costes son ya espantosos, debiendo acelerarse y asegurarse una verdadera transición a otros modelos.



La recuperación de un diálogo para la vida

Al borde del abismo, hay vista a más abismos: el moral, el ético, el medioambiental, el económico, el de la participación política, el de las culturas, el del género, el de los territorios, el de las seguridades y las defensas… donde hay masas expuestas, hay más arriba quienes las han arrojado a la desgracia. En ese borde de la lucha se ha parado a mirar y a resistir históricamente el Socialismo, como humanidad puesta ahí. En el siglo XX y en el XXI ensayando respuestas. No es nada nuevo, y por eso desde ahí no hay más perspectiva que negarse al suicidio y al asesinato.

Hace años en diálogo de Franz Hinkelammert, Premio Libertador al Pensamiento Crítico, con nuestro Comandante Milton Hernández, se habló de la metáfora que trabaja este reconocido economista alemán, que nos recordaba lo que alguna vez fue una llamada de atención en tensión para la esperanza. Nos anotaba el enunciado en el informe del Club de Roma de 1972, acerca de los Límites del Crecimiento, y de cómo estaba la humanidad en esa última orilla del abismo, arrinconada hacia el fin, por un sistema de explotación de la aparentemente imparable globalización capitalista. Mencionaba cómo muchos años después a uno de los autores del informe se le preguntó si había o no salida posible, respondiendo que ya no, pues se había continuado en la carrera de destrucción y la humanidad toda estaba ya cayendo, estaba ya en ese mortal recorrido hacia abajo. Hinkelammert debate si es o no posible entablar un intercambio con ese suicida-homicida, concluyendo que tiene sentido todavía intentar argumentar, resistir, aunque se piense y muchas facetas de la realidad nos enrostre que ya hemos pasado el punto de redención posible.

La resistencia es la recuperación de un diálogo con nosotros mismos, a fuerza de combatir las inercias capitalistas todas, su cúmulo y acumulado de cataclismo, de decadencia. Es lo que inspira y convierte en canteras de lucha histórica los procesos de construcción revolucionaria en Nuestramerica para el mundo, y cada paso que demos, donde nos encontrarán como ELN, como Ejército de mujeres y hombres en las batallas de las ideas, en pie de defensa de la humanidad haciendo frente a la barbarie.

EEUU EN ÁFRICA

Garras y Sonrisas Imperiales



África es un gran continente. Cuna de la especie humana. 30 millones de kilómetros cuadrados. 53 países. El Sahara cubre la tercera parte de su territorio. Mil millones de habitantes. Posee la mayor reserva de minerales y piedras preciosas del mundo, sin embargo es donde más personas pobres hay, apenas con 48 años de esperanza de vida.

Tras varios siglos de colonialismo salvaje donde primaron las luchas por la independencia, contra la esclavitud, el apartheid y la discriminación racial, el continente africano comenzó a liberarse en la década de los años sesenta de la opresión de los países europeos, logrando la mayoría de ellos la independencia. Un continente marcado todavía por la pobreza, las enfermedades (SIDA/VIH), la desigualdad, la marginalización social y el analfabetismo. La dominación europea, que únicamente buscaba el tráfico de esclavos y el saqueo de las riquezas naturales, y las más recientes imposiciones de los sistemas neoliberales han sido las grandes culpables del retraso de este continente.

En la actualidad, después de cuatro décadas en las que casi todos los Estados africanos lograsen la independencia, África vuelve a ser el escenario de un voraz neocolonialismo interesado únicamente en su potencial energético, materias primas --el oro y minerales estratégicos y raros como el coltán (necesario para la producción de elementos de ordenadores y celulares)--, las propias tierras de cultivo y las reservas de agua y pesca.

El 18 % del petróleo que importa Estados Unidos proviene de África Occidental, con unas rutas de suministro más directas y próximas que las provenientes de Oriente Medio y que resulta más segura. La actual presencia de EEUU viene en parte motivada para contrarrestar la entrada de China en este continente en busca de los recursos naturales que necesita para mantener engrasada la producción de sus industrias. En este contexto, las antiguas potencias coloniales (Gran Bretaña y Francia)



tampoco están dispuestas a dejar de jugar un papel en el continente aunque sea subordinado al de Estados Unidos.

Algunas Intervenciones Militares USA en el Continente

Durante la Guerra Fría, África se convirtió en otro de los escenarios del enfrentamiento de las superpotencias. Estados Unidos confió el papel de gendarme a Francia y Reino Unido y se limitó a realizar actuaciones puntuales para contrarrestar la influencia de la Unión Soviética. La planificación por parte de la CIA del asesinato del primer ministro congoleño, Patricio Lumumba, el apoyo a la contrarrevolucionaria UNITA en Angola que combatía al gobierno del MPLA y la cooperación con la Sudáfrica racista del apartheid son solo algunos de los ejemplos de esas intervenciones. Desde finales del Siglo XX y hasta la actualidad, bajo la influencia de los atentados del 11-S y la doctrina de la guerra preventiva, África pasa a ser escenario de nuevas incursiones de EEUU. Sudan fue bombardeado en 1998 por Bill Clinton, con la excusa de tener bases de Bin Laden. En Somalia, primero, la conocida como batalla de Mogadiscio, en 1993, dejó como saldo 18 soldados norteamericanos muertos y entre 300 y 500 somalíes fallecidos, y, después, los bombardeos en 2007 sobre unas pretendidas bases de Al Qaeda. Quizás la más importante y reciente intervención sea la de Libia. Una guerra imperialista en la que la OTAN actuó más allá de lo que había sido hasta entonces su tradicional campo de operaciones (pretendidamente la defensa de sus Estados miembros). La OTAN se hizo cargo de las operaciones militares en Libia a partir del 31 de marzo de 2011, 12 días después de que comenzaran bajo mando estadounidense primero, y de una coalición internacional después. Una guerra que fue un foco de inestabilidad para toda la región y precursor de la siguiente guerra en Mali con la intervención unilateral de la antigua metrópoli, Francia, encabezada por el socialdemócrata Hollande.

Instrumentos Actuales de la Presencia Militar Norteamericana

El AFRICOM, mando responsable de organizar las operaciones militares yanquis para este continente, con programas militares como la iniciativa Pan Sahel, presencia en Malí, Níger, Chad y Mauritania, bajo la siempre conveniente excusa de la lucha antiterrorista en el norte de África, y una amplia red de bases militares, como la de Djibouti, desde la que controla la zona conocida como el cuerno de África y el tráfico marítimo del Mar Rojo.

Sonrisas Imperiales

El presidente norteamericano realizó su primera gira oficial por varios países del continente africano en junio, un viaje que incluye Senegal, Sudáfrica y Tanzania, solo unos meses después del viaje realizado a algunos de estos mismos países por el Presidente chino, Xi Jinping. Un viaje en el que los medios de comunicación pretenden convertir al presidente norteamericano en heredero de la tradición de Nelson Mandela. Una nueva intoxicación. Todo es posible. Si en el pasado lo convirtieron en premio Nobel de la Paz a quien ha hecho de la política de los asesinatos selectivos y bombardeos con drones uno de los signos característicos de sus mandatos presidenciales, puede que ahora consigan convertir a Obama en heredero espiritual de Mandela. Hay que recordar que el Congreso norteamericano no retiró hasta junio del 2008 la etiqueta de "terrorista" al Congreso Nacional Africano (partido que presidía Mandela), una clasificación que mantuvieron incluso después de la derrota del apartheid y durante la presidencia de Nelson Mandela. Mientras el Presidente Obama muestra su mejor sonrisa para las fotos, los estrategas norteamericanos prosiguen su búsqueda de nuevos motivos con los que justificar próximas injerencias militares con las que conseguir el dominio geoestratégico y el control de los recursos naturales del continente.

El Fin de una Era: La Crisis Energetica Global y el Socialismo

Hoy sufrimos múltiples efectos desastrosos de la profunda crisis medioambiental. Por un lado, asistimos a una grave pérdida de biodiversidad, que no supone "sólo" la desaparición de un determinado número de especies, tanto naturales como de cultivos, sino la reestructuración integral de las condiciones de vida en el planeta. En íntima relación con ello, los efectos del cambio climático alteran ya y de modo creciente todos los ecosistemas.

La lógica capitalista impone, no sólo la concentración de tierras en pocas manos, sino su uso intensivo enfocado únicamente a maximizar los beneficios de las grandes transnacionales que controlan el agronegocio. La proliferación de semillas transgénicas, el uso masivo de pesticidas, los cultivos dedicados a producir agrocombustibles, que crean auténticos desiertos verdes y tremendos desastres sociales, son sólo algunas de las variables del problema.

Por otro lado, vemos desaparecer bosques a un ritmo vertiginoso, se contamina el agua y el aire y se generan muchos más deshechos de los que puede asumir la naturaleza.

Todo esto es consecuencia de la visión depredadora y desmedida de un sistema basado en el crecimiento por el crecimiento. El capitalismo, no sólo es genocida, etnocida y ecocida sino que, además de criminal, es un sistema suicida que genera necesariamente un crecimiento insensato y sin límites en un planeta que sí los tiene.

Sabemos que por su propia lógica interna, el capital conlleva la explotación de l@s trabajador@s a través de la apropiación de la plusvalía. Se aprovecha además, y en indisoluble amalgama con el patriarcado, del trabajo de cuidados, realizado fundamentalmente por las mujeres, que es invisibilizado por los indicadores "economicos"[1]. Necesita también, en último término, de la explotación de la naturaleza, de la extracción ciega de lo que ell@s llaman "recursos", a los que no se reconoce valor en sí mismos[2]. Nos centraremos en este último aspecto para analizar cómo una sociedad erigida en los últimos doscientos años sobre el uso del más decisivo de los minerales empieza inevitablemente a declinar.

El mundo actual es absolutamente petrodependiente. Hoy, casi literalmente, comemos petróleo[3], nos movemos montados en él, nos iluminamos y calentamos a su costa.... El problema clave ahora no es tanto que su mala utilización haya permitido desfigurar el planeta hasta límites más que alarmantes: es que además, se acaba.

Hoy se queman en el mundo 85 millones de barriles diarios; una piscina olímpica por segundo, por dar una imagen. Esa cifra corresponde casi exactamente con el cénit de la producción mundial; el llamado "Pico del Petróleo"[4]. Es decir: desde ahora, cada año que pase va a haber una menor cantidad disponible para la extracción que el anterior; aproximadamente un 6% menos anual. El "Pico", en realidad, se superó, según la propia Agencia Internacional de la Energía, en 2006, aunque el dato no fue divulgado hasta cuatro años después. ¿Por qué tal ocultamiento? "Simplemente" sucede que el asunto es demasiado grave; supone el fin de un crecimiento que se creyó ilimitado; supone que tiemblen los cimientos de la sociedad tal como la conocemos; supone también que haya enfrentamientos más enconados que nunca en la historia por el control de las fuentes de energía.

Bajo esta clave podemos analizar buena parte de los movimientos geoestratégicos actuales, y no sólo desde el punto de vista más evidente de cómo, con sus agresiones imperiales, las grandes potencias occidentales (no sólo los EEUU, por supuesto) invaden países para controlar su petróleo. Además

1 *Hablamos normalmente, también por engaño, de "economía" sin serlo: sabemos que bajo dominio del capital el término se mantiene pero no la función. Ese "oiko nomos", las normas de gestión de la casa y, por extensión, de la sociedad, se convierte en buena medida en "crematística", "el "arte" de acumular riquezas"...para algun@s, claro. Bajo condiciones capitalistas de producción hablamos, por tanto, de un poco de "economía" y un mucho de "crematística".*

2 *Hablamos de "extracción" y no de "producción" como se suele denominar de un modo interesado para ocultar la verdadera naturaleza de lo que ocurre.*

3 *Se calcula que 6 de cada 7 calorías que ingerimos a través de determinados alimentos provienen del petróleo por los insumos que necesitan para su cultivo, transporte y comercialización.*

4 *Hay quienes cuestionan este hecho, incluso desde la izquierda, en lo que para nosotr@s significa empeñarse en negar la evidencia. Los cálculos son inequívocos; hay, de hecho, pocas variables "macro" que estén tan bien contabilizadas. Más de 50 de los 60 países "productores" en el mundo han empezado ya a declinar en su "producción".*

La geología del petróleo no se corresponde, como algun@s quizá imaginan, con la extracción de líquido de un depósito, del cual se puede tomar al ritmo máximo hasta que no queda ni una gota. El petróleo impregna rocas y su extracción se puede comparar más bien al hecho de exprimir una esponja con agua. Hay un momento en el que el chorro que obtenemos presionando es máximo, pero pasado éste instante, por mucho que apretemos, (o por mucha tecnología que utilicemos, en el caso de los pozos), el flujo decae hasta que no podemos exprimir más, aunque todavía quede algo de líquido en el interior.





de ello, con la destrucción de Irak o Libia, por poner sólo dos ejemplos[5], también eliminan competidores de cara al consumo de un bien que irremisiblemente será cada vez más escaso. En este sentido, el punto de mira del imperio podría estar, no sólo en países considerados enemigos, como Irán o Venezuela, sino incluso sobre supuestos aliados, como Arabia Saudí. Este último, con sólo 30 millones de habitantes consume más petróleo que Alemania con 80 millones. La construcción de la justificación para el ataque a través del potente aparato mediático imperial sería algo muy sencillo...

Sin embargo, dado que el 20% de la población mundial consume más del 80% de los "recursos"(los EEUU consumen 23 millones de barriles[6]; la Unión Europea aproximadamente 21), por mucho que los grandes polos imperiales subyuguen a países periféricos, el problema no tiene solución dentro de este marco. El hecho es que mientras la disponibilidad de energía fósil ha empezado a decrecer[7], el consumo global sigue aumentando y, además, la posibilidad de negar a países emergentes que son potencias nucleares, como China o la India, que aumenten su demanda parece muy remota. Ello nos sitúa en un horizonte en el que el choque interimperial puede ser inminente[8]. Las advertencias en ese sentido del compañero Fidel son imprescindibles pero insuficientes. Tod@s debemos tomar conciencia del problema y actuar con la mayor celeridad. En el caso de que no se diera una gran conflagración mundial es necesario comprender que el decrecimiento no es una opción: es un hecho y es un hecho inmediato, en términos históricos, y que esto podrá dar lugar a una salida "ecofascista", de exclusión de millones en beneficio de minorías cada vez más reducidas, o a una reducción del consumo, en la que se camine hacia el equilibrio con la naturaleza bajo parámetros de justicia social. De la correlación de fuerzas entre l@s defensor@s del capital y los defensor@s de la vida dependerá el desenlace, el devenir de la humanidad.

Incluso en el caso de Europa y de su mal llamada "crisis" debemos interpretar la realidad en función de estas variables. Los ajustes estructurales que tan bien "conocemos" en nuestra "Matria Grande" y que están empezando a sufrir los pueblos de Europa se deben esencialmente a tres razones. La primera es la lógica depredadora propia del capital que, en su versión neoliberal y tras la caída de los principales contrapoderes ideológicos a finales del siglo pasado, continuó envalentonado su arremetida privatizadora, y que se abalanza sobre lo último que queda de (casi) público en algunos países europeos: la salud, la educación y las pensiones.

La segunda razón es que ante la caída de la tasa de beneficio, en parte por la tendencia inherente al sistema (y que tan bien estudió Marx) y en parte por la emergencia de países históricamente colonizados, fundamentalmente en Nuestramérica, que empiezan a ejercer un mayor grado de soberanía, las corporaciones "deben" exprimir con mayor crudeza a sus "propios pueblos", ciertamente adormilados, además, y con baja capacidad de reacción.

5 *Evidentemente, en ambos casos hay otros motivos para la invasión. En la reciente agresión a Libia por ejemplo, el importante liderazgo que ejercía Gaddafi para la construcción del panafricanismo, nada conveniente a los intereses imperiales, fue un elemento clave. Sin embargo, en última instancia, obviamente también este factor nos remite al control de los "recursos"; de la tierra,del agua, de los minerales estratégicos y de las fuentes de energía del continente africano. Sea, pues, en primera derivada o en segunda, siempre es la económica la razón fundamental.*

6 *De esos 23, extraen 8 de sus propios yacimientos, aunque también hay fuentes que afirman que están comprando más del que necesitan quemar a diario para inyectar en sus propios pozos y aumentar así sus reservas de cara a un futuro de escasez.*

7 *El "Pico del carbón" en realidad se alcanzará dentro de unos 40 años según los cálculos, pero la importancia de este mineral, siendo alta, es muy inferior a la del petróleo.*

8 *Así se demuestra si cruzamos las gráficas de la cantidad de extracción, decreciente, y la del consumo creciente. El conflicto entre los polos de poder como EEUU y Europa se situaría en torno al 2020 al ritmo actual. El panorama actual puede ser una amalgama del previo a la 1ª Guerra Mundial y del posterior a la Segunda. De choque interimperial por el control de los "recursos", (de los mercados en el caso de entonces...) y en un contexto de concentración del capital, respecto a la 1ª; de la existencia de enemigos ideológicos, en este caso fundamentalmente en América Latina, a los que, por motivos tácticos, se alían los imperios emergentes (Rusia o China, aunque sean sus rivales ideológicos también), y en un momento de existencia de armas de destrucción masiva (nucleares, químicas y hasta climáticas), respecto al panorama posterior a la 2ª Gran Guerra.*



La tercera razón, sin embargo, nos remite directamente al tema (central) que nos ocupa: con la intención de no revelar la profundidad de una crisis energética que pone en riesgo el funcionamiento de todo un sistema y las bases de la sociedad actual, se provoca la reducción del consumo en los países ricos (por supuesto, a costa de las mayorías y no de la oligarquía...) bajo la "excusa" de una "crisis" de dudoso origen. Porque no perdamos de vista que una "crisis financiera" (en el caso de que lo que está sucediendo lo fuese...) se puede resolver cambiando las reglas de la "economía". Una crisis (sin comillas) del calado de la que está en ciernes, no. Por citar sólo un dato: hoy existen mil millones de vehículos motorizados en el mundo que dependen del petróleo en un 95%. Ninguna otra fuente "alternativa" puede suplir eso. El hidrógeno no es una opción[9]; la centrales nucleares tampoco. De éstas se cuentan 440 en el mundo, que aportan el 6% de la energía, y sólo en forma eléctrica. De sus ingentes problemas derivados, ni hablamos[10].

Las llamadas "alternativas", la hidráulica, la eólica y la solar, tampoco aportan sino electricidad, en escasa medida todavía, y dependen del petróleo para la fabricación de las instalaciones para su aprovechamiento, además de presentar otra serie de problemas[11]. De los agrocombustibles, sobra decir nada.

En realidad, las llamadas "energías alternativas" constituyen un complejo asunto con muchísimas aristas en las que no podemos entrar ahora, pero sí podemos afirmar aquí la importancia de entender que la única energía "verde" es la no consumida.

Urge, por tanto, tomar conciencia de que no existe una alternativa energética dentro del capital; de que la única alternativa es política. En Colombia, evidentemente, no podemos esperar nada de un régimen genocida, depredador y entreguista de las riquezas naturales de nuestra patria. El permanente saqueo de las transnacionales, vehiculado a través de la correa de transmisión del gobierno "nacional" conlleva, además del desplazamiento de poblaciones, de su criminalización, persecución y asesinato y del empobrecimiento general, también la profundización de ese modelo de desarrollo que pone en riesgo la vida misma.

Sin embargo, lamentablemente, la "lógica" del desarrollismo permeado por la espiral del crecimiento infinito propia del sistema capitalista está presente también en los países de la región cuyos gobiernos están recuperando su soberanía y su dignidad. En realidad, se trata de una perspectiva que atraviesa en mayor o menor grado a todo el continente y de la que no se sale todavía con firmeza ningún gobierno.

9 *No podemos detenernos aquí en el tema del hidrógeno pero tan sólo diremos que su Tasa de Retorno Energético, la energía que hay que invertir frente a la obtenida, es todavía exigua, cuando no negativa. Además, sus problemas de almacenamiento siguen irresueltos.*

10 *Por lo demás, éstos son muy obvios: el almacenamiento de los residuos tóxicos, activos durante miles de años; el riesgo de catástrofe y sus efectos devastadores cuando ésta se produce, que no justificaría el uso de esta energía aún en el caso de que otras variables fueran positivas; incluso el agotamiento del uranio utilizado en la generación de esta energía... por citar sólo algunos.*

11 *Son muy obvios los de las represas, por ejemplo. No podemos detenernos aquí en las variables del aprovechamiento de la energía solar y eólica. Algunos de los elementos de análisis de las mismas quedan para otro documento, puesto que el tema, como decimos, es complejísimo e incluiría, como mínimo, atender a: la Tasa de Retorno Energético (TRE) que proporcionan éstas; las subvenciones que provocaron su explosión y, aparejado a ello, la concentración empresarial que también las atraviesa; su utilización para la generación eléctrica (y sus problemas) pero la casi imposibilidad de aplicación al transporte, etc, etc, etc…Todo ello asumiendo que, con otro modelo de generación, la mayoría de ellas sin duda son preferibles a los de origen fósil, y siempre teniendo en cuenta como variable fundamental la necesidad insoslayable de reducir el consumo energético global y de decrecer; algo imposible, obviamente, bajo la dictadura del capital.*



Tomemos como ejemplo las declaraciones finales de la reciente Cumbre Medioambiental de la UNASUR. Se arguyó en dicha reunión que la lucha contra la pobreza es la primera prioridad, lo cual no sería objetable si no se dijera para justificar la óptica extractivista de "recursos", la citada visión desarrollista. Tratemos de desgranar las implicaciones de la Cumbre, de lo dicho y de lo omiso.

Está claro que podemos detectar el evidente sustrato socialdemócrata que subyace la perspectiva allí expuesta. En primer lugar, porque se prioriza el aumento de la producción (de la extracción, en realidad...) sobre el reparto real de la riqueza; sobre la expropiación de los grandes propietari@s de los medios de producción, para convertir esos bienes en propiedad pública bajo diferentes formas. Dicho de otro modo: sobre la decisión de acabar con la pobreza haciendo prevalecer la justicia social y no el asistencialismo. Es más que obvio que no es el aumento de la explotación de la naturaleza ni el aumento de la riqueza total sin alterar los porcentajes de reparto, de forma que más migajas lleguen a los desposeídos, lo que eliminará la pobreza. Tampoco el mantenimiento de una óptica capitalista en ese aspecto, aunque sea en su versión socialdemócrata, nos permitirá transformar estructuralmente el continente hacia el socialismo. En ese sentido, además, debemos ser consciente de que la socialdemocracia frena dicha transformación, no la acerca, como ha demostrado la historia.

La depredación, la explotación del trabajo humano y del resto de la naturaleza es propia del sistema que necesitamos superar, y la visión productivista es una de las "herramientas melladas del capital", al decir del Comandante Guevara. Esos conceptos de crecimiento y de desarrollo resultaron ser el gusano en manzana de la mayoría de los países socialistas. Se impone, por tanto, cambiar la noción de crecimiento por la de equilibrio, lo que, evidentemente, conllevará el decrecimiento consciente y controlado en múltiples aspectos de producción y consumo. Es obvio que esto debe darse sobre todo en los "regímenes parlamentarios de mercado" (que no "democracias") del "mundo rico", pero es urgente también que ese freno al consumo desmedido, (sobre lo cuál no hubo ni un palabra en la alocución mencionada, por cierto) se produzca también en los países de Nuestramérica. Insistimos en que aumentar la producción y el consumo de ciertos rubros innecesarios, no ya en el largo plazo sino siquiera en el medio, y en ciernes de la mayor crisis energética que haya conocido la humanidad, no sólo no es deseable sino que no es posible.

Así pues, precisamente el respeto que nos merecen los procesos progresistas de la región, con su reivindicación de la soberanía y de la dignidad, y la plena conciencia de que debemos colaborar en su defensa frente a la agresión imperial, nos llevan a la necesidad de proponer otro modo de ver el mundo; a la obligación de trabajar por un cambio de cosmovisión. En relación a esto último, podemos observar además que la utilización de términos del imaginario indígena, como es el caso del sumak kawsay; que el hecho de reivindicar en las declaraciones públicas la dignidad de los pueblos originarios, tiene algún correlato con la realidad en Bolivia, menos correspondencia en Ecuador, y muy poca en Venezuela por citar tres ejemplos[12]. Creemos firmemente que no nos sirve más mirar en espejos ajenos, y que es necesario entre otras, recuperar las raíces propias de esta tierra; que urge recuperar para todo el continente esa cosmovisión de los pueblos originarios que llevan en su modo de vida ancestral la propiedad común, los valores del respeto al ser humano y al resto de la naturaleza, y la armonía como forma de vida.

El empeño es en fortalecer la integración continental, y creemos que el mejor modo de fortalecer esos procesos, y de caminar hacia un necesario y cada vez más urgente horizonte de cambio, es recuperar los principios esenciales del socialismo aprendiendo del pasado. Demasiado a menudo escuchamos

12 Hay otros gobiernos, como el caso del de la Argentina que presenta una politica nacionalista con algunos rasgos de antiimperialismo que se manifiesta en su voluntad integracionista.

denigrar el socialismo del siglo XX en nombre del socialismo del siglo XXI. Creemos que en la mayoría de ocasiones hay más de inconsciencia e incluso de presunción que de una real vocación de avanzar superando errores pasados, y reconociendo también, más que los aciertos, lo esencial; es decir: dónde está la diferencia cualitativa respecto al capital. Pero si algo creemos que debemos corregir del socialismo histórico es precisamente su erróneo énfasis en ser más productivos que el capitalismo. Hoy debemos tener claro que no se trata de producir más sino mejor; que lo que, entre otras cosas, posibilita el sistema socialista, como marco, es precisamente poder decidir políticamente qué es necesario producir y qué no. Y decimos como marco, porque el socialismo es precisamente eso. No es la solución a los problemas de la humanidad sino su precondición. Es decir: es la condición necesaria, pero no la suficiente, como ha demostrado la historia. Dentro del socialismo lo podemos hacer bien, mal o regular; dentro del capitalismo no hay salida posible.

En este sentido, y al decir de Walter Benjamin, se puede entender también el socialismo, no como un acelerador de la capacidad de producción sino como un freno de emergencia. Devolver a los pueblos la capacidad de decidir qué producen y qué consumen; establecer las condiciones para romper con ese crecimiento por el crecimiento y caminar hacia el equilibrio; recobrar, en suma, la normalidad robada, como denomina Santiago Alba al socialismo, es lo que puede y debe hacerse en ese marco. No necesariamente producir más: es necesario hacerlo mejor. Y por supuesto, sin explotación de hombre por el hombre, ni del hombre al resto (puesto que somos...) de la naturaleza.

Debemos seguir avanzando en la denuncia del criminal sistema capitalista. Extender acciones que minen sus bases y supongan una evolución hacia modos de producción, de relación, hacia modelos de sociedad, en definitiva, más armónicos, más respetuosos con el resto del planeta y centrados en la resolución de las necesidades humanas; es decir: socialistas.



